

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: La campaña. — El Consejo de Instrucción Pública. — El Dr. D. Faustino Roel. — **Sección de Madrid:** Nuevo procedimiento del Dr. Santa Cruz en la operación del triquiasis y distiquiasis. — Los medicamentos granulados. — **Sección práctica:** Hospital de Alhox. — **Prensa médica:** Nacional: I. Herida penetrante de pecho con herida del pulmón. — II. Peligros del abuso de las cantáridas. — *Extranjera:* III. La antinosina como antiséptico. — IV. Tratamiento de la diabetes por la ingestión de páncreas. — V. Puericultura intrauterina. — **Sección oficial:** Academia Médico-Quirúrgica Española. — **Variedades:** Episodios médicos. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto:** Ratos de sobremesa á propósito de lo que es favorable ó adverso á la vida de las gentes, particularmente en Madrid. — **Estafeta de partidos.** — **Vacantes.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

La campaña. — El Consejo de Instrucción Pública. — El Dr. D. Faustino Roel.

La preocupación casi constante de todo el mundo, político ó indiferente, viene siendo, en estos últimos días, el deseo de adquirir y el afán de comentar las noticias relativas á la campaña que un numeroso ejército de hermanos nuestros sostiene al otro lado del mar, para la defensa de la última posesión importante que en América resta á la nación que descubriera todo aquel vasto continente y aquellas ricas islas para hacerlas entrar en la vida

FOLLETIN

RATOS DE SOBREMESA

Á PROPOSITO DE LO QUE ES FAVORABLE Ó ADVERSO Á LA VIDA DE LAS GENTES, PARTICULARMENTE EN MADRID (1)

D. JOAQUÍN. — Es cierto que Barcelona tiene mucha más fabricación que Madrid, y esto se ve terminantemente en el pormenor de la contribución industrial, que os de dar á conocer; pero Madrid tiene hoy, en cambio, mucho más comercio que Barcelona, debido en gran parte al de comisión y tránsito, que el cruce de las grandes líneas de ferrocarriles peninsulares ha creado. Ahora te lo dirán los números. En cuanto á la industria, menos fácil de improvisar que el comercio — por ser á éste lo que la Ciencia es al Arte, y, por lo mismo, menos espontánea que él —, Madrid produce ya numerosos artículos industriales que alimentan un gran comercio interior y de exportación urbana, algunos de ellos muy importantes por su calidad y cantidad, tales como: muebles de ebanistería, tapicería y carpintería; mesas de billar; pianos; camas de hierro, bombas, prensa, y otros mil productos de fundición de este metal; tubería y láminas de plomo; letra y tintas de imprenta; objetos de hojalatería, metal blanco, estaño, bronce, vidrio, marfil y piel de Rusia; carruajes, cerámica, papeles pintados y otros, sobres para cartas y cartonería; ropas

(1) Véase el número anterior.

de la civilización y del progreso. No es de extrañar que así suceda y que tal asunto oscurezca todo otro interés, y atraiga, por modo exclusivo, la atención de gobernantes y gobernados: más de 100.000 españoles, en la fuerza de la vida y de la juventud, luchan allí con el clima más que con los enemigos, y con las infecciones endémicas de aquella ingrata tierra más que con el valor y el ardimiento de adversarios que, como ellas, les acechan desde las selvas intrincadas y los pantanosos lodazales. No puede haber ánimo español dispuesto á otra cosa que á esperar el cambio pronto del estado de aquel país, la pacificación decorosa, la victoria tan merecida cuanto esperada. Unidos en este común deseo, cábeles á los médicos españoles una satisfacción que nadie puede regatearles: la de ver cómo sus compañeros llevan aquella ruda campaña, en la que ellos, más que ninguno otro instituto del ejército, tienen que trabajar y que luchar; conforta verdaderamente y alegra el leer las descripciones de cartas particulares, telegramas y declaraciones oficiales en que se enumeran los servicios inteligentes, la abnegación imperturbable y el valor heroico de que están dando repetida prueba nuestros médicos militares, organizando hospitales, en alguno de los cuales corresponde

hechas, calzado, guantes, paraguas, corbatería, camisería, joyería y platería; jabones de tocador y cocina; bencinas, breas, fenoles y productos químicos y farmacéuticos diversos; bujías esteáricas, hules, mantelerías, toallas y pasamanería; licores y hasta vinos espumosos al estilo de la Champagne; bebidas gaseosas; pastas para sopa, conservas alimenticias, chocolates, galletas, bombones y toda clase de artículos de confitería; con otras muchas cosas más que no recuerdo ó nunca habré sabido.

ANTONIO. — ¡Caramba!

D. JOAQUÍN. — Habréis oído citar muchas veces al Círculo de la Unión Mercantil é Industrial; poderoso é influyentísimo, aun entre las más altas representaciones libres ú oficiales, y también habréis oído hablar del Fomento de las Artes, el Centro de Instrucción comercial, el Instructivo del Obrero, y otras cien Sociedades análogas que patentizan la vitalidad del trabajo matritense; pero no sé si por su reciente nacimiento tendréis noticia del nuevo Círculo de la Unión Industrial, á secas. Pues bien, á los pocos días de publicada la idea de constituir esta nueva Sociedad, habían ya recibido sus fundadores más de 500 adhesiones de otros tantos industriales. ¿Y qué os diré de la Industria del Periodismo y de cuanto al arte de la Imprenta, su madre, se refiere? ¿No es evidente y admirable la rapidez con que se ha llegado en Madrid á elaborar por 5 céntimos el que llamaré *panecillo intelectual*; pero tan nutritivo y grato como el mejor de su género procedente de las ciudades más cultas del extranjero, dentro de los límites

asistir á cada médico cerca de 200 enfermos; atendiendo á los que súbitamente caen afectos del vómito ó del paludismo en las expediciones de las guerrillas, curando los heridos en medio del combate y tomando parte en la lucha cuando la sangre propia les recuerda quiénes y por quién se lucha.

En los últimos combates ha sido herido el médico Sr. Botons, del batallón de Talavera, y ha merecido mención especialísima del general en jefe el Sr. Madariaga, del escuadrón de Treviño, quien curó sus heridos bajo un fuego mortífero y con admirable serenidad los condujo hasta asegurarlos en Santa Clara. Nuestro saludo entusiasta á éstos y á todos los médicos del ejército expedicionario.

* * *

Las consecuencias de la forma extraña en que se constituyó el Consejo de Instrucción Pública, van tocándose ya, como esperábamos y predijimos. Aquella ley orgánica que se aplicó, traducida al polaco, por el último ministro de Fomento, comienza á ser ruda y justamente combatida por la Prensa, que publica los abusos cometidos.

Nos dicen, en contestación al comunicado del consejero y auxiliar del Observatorio Sr. Vela, que este señor se dedica á censurar al pasado Consejo, por haber formulado propuestas arbitrarias é informado bien libros malos, y que deja en pie los cargos dirigidos al nuevo Cuerpo consultivo, que es ahora de lo que se trata.

de la inverosímil baratura del precio? Yo, por lo menos, no conozco periódico extranjero que supere, en igualdad de esta última preciosa condición, á los grandes periódicos actuales de Madrid. ¡Y cuidado con la transcendencia de la baratura, en punto á esta labor del espíritu; que da al periódico, relativamente al libro, la significación y fecundidad que el tranvía tiene con relación á la carroza! En uno y otro fruto de la inventiva y del trabajo, encuentran pan del alma y sostén del cuerpo hasta los míseros mendigos.

CARMENCITA. — ¡Gran verdad, papá!

D.^a CATALINA. — ¡Bastante sacará de los periódicos el que no sepa leer! ¡Como aquel que miraba el rótulo que había en una encrucijada, para indicar el camino á no sé dónde, y en el cual se añadía: «El que no sepa leer que tire por la derecha!»

LOS DOS HERMANOS. — ¡Ja, ja!

D. JOAQUÍN. — Reconozco la gracia y oportunidad del cuento; inspirado en la misma verdad que el refrán «á cuarto vale la vaca», que tú no ignorarás y que es aplicable también á lo de la baratura.

D.^a CATALINA. — Lo sé desde que me salieron los dientes. «Á cuarto vale la vaca, el que no tiene cuarto..»

D. JOAQUÍN. — Sí, lo que se sigue.

D.^a CATALINA. — «...No la cata.»

ANTONIO. — Al fin salió. ¡Qué descansada se habrá usted quedado!

D. JOAQUÍN. — ¡Antonio! ¿Cuándo lograré hacerte prudente?

Nuestro informante, por tanto, se limita á ratificarse en lo siguiente:

El Consejo pleno no se ha reunido más que para aprobar las actas, al cabo de tres meses de organizado.

En la Comisión permanente hay 10 catedráticos, debiendo haber 5.

No tiene representación la primera enseñanza, que eligió cuatro consejeros.

Y, por último, por un decreto se asignan al nuevo Consejo 21 empleados y 60.000 pesetas, en vez de 11 y 20.000 que fija el presupuesto, declarándose al efecto inamovibles 10 empleados, algunos nuevos, que no queremos nombrar por consideraciones personales, con 3.000 pesetas.

* * *

Ha fallecido en Madrid, en donde se sintió enfermo y hubo de detenerse, haciendo alto en su viaje de Oviedo á Alicante, el afamado médico asturiano, verdadero patriarca de la Medicina de aquel principado, Dr. D. Faustino Roel, autor de obras importantes, entre ellas la que un día premió la Real Academia de Medicina acerca *De la pelagra*, enfermedad muy frecuente en la provincia donde tanta y tan merecida celebridad ha conquistado durante su larga práctica.

Fué el médico ovetense un profesor entusiasta de la Medicina, á la cual dedicó con tanto afán y perseverante celo sus trabajos y afecciones, que

CARMENCITA. — ¿Y qué habrá que hacer para que todo el mundo lea periódicos?

D. JOAQUÍN. — Pues, lo primero de todo, procurar que no haya quien no sepa leer; que no haya nadie sin el cuarto del cuento; que nadie tenga que *tirar por la derecha*. Es el afán de cuantos cometemos la tontería de pensar en lo que interesa á los demás.

ANTONIO. — Dirá usted por mamá eso de la tontería; pues nosotros dos no cometemos la de creer que lo sea el interesarse por los infelices ignorantes.

D.^a CATALINA. — ¿Ves qué insolente?

CARMENCITA. — Eso no vale nada, mamá.

D.^a CATALINA. — ¿Cómo que no vale, y me está llamando tonta? ¡Si tu padre no se empeñase en hacernos sabios de mogollón, no daría lugar á que su hijo se nos subiese á las barbas, creyéndose un grande hombre y despreciando á su pobre madre! Pues que tu padre se acuerde del refrán aquel de «cuando las barbas del vecino veas pelar», porque ha de llegar día en que le pelen á él las suyas y en que la soberbia de su sabio hijo le salga á la cara. Á tu padre le ha de pasar lo que á los criadores de cuervos. ¡Dios quiera que no!

D. JOAQUÍN. — Pero ¿qué exaltación es ésa? ¿qué delirio? Si Antonio comete tan frecuentes indiscreciones, condenadas por todo sano juicio, es porque aún no tiene el que necesita para no incurrir en estas muestras de su falta de perfecta educación. ¿Y cómo remediar esta falta, sino es dándole incesantemente los medios de pensar y proceder bien? Con ellos sabrá hacerlo todo mejor que hoy; hasta el amar, que es una de las cosas

para él, la Medicina española, sus Corporaciones académicas y sus hijos preclaros, constituían una religión, tan austera y consecuente, como lo demuestra el hecho de haber dedicado una parte considerable de su cuantiosa fortuna á la Real Academia de Medicina de Madrid, Sociedad Española de Higiene é Instituto Médico Valenciano, para que estas Corporaciones fomenten los estudios médicos en España.

Hombre honradísimo, trabajador, celoso en el desempeño de los múltiples y muy importantes cargos sanitarios y civiles que desempeñó en su larga vida (pues ha fallecido á los setenta y ocho años), su pérdida causa un dolor verdadero á los numerosos y buenos amigos que poseía, entre los cuales se hallan todos los redactores de este semanario, á quien ha distinguido siempre con particular estimación el generoso y consecuente Dr. Roel.

DECIO CARLAN.

MADRID 22 DE DICIEMBRE DE 1895

Nuevo procedimiento del Dr. Santa Cruz

EN LA OPERACIÓN DEL TRIQUIASIS Y DISTIQUIASIS

La operación del triquiasis y distiquiasis tiene verdadera importancia, no tan sólo por las enfermedades que puede producir en la córnea á causa del estímulo continuado, sino también por el gran número de enfermos que se presentan en la clínica, la mayoría gente pobre y

que piden más tacto. Esos medios pondrán el respeto á los padres más á cubierto de extravío que si descansara ese respeto en el puro buen ejemplo y la costumbre; porque el guía seguro de nuestras acciones es el entendimiento. Antoñito se irrita algunas veces contigo indudablemente porque te opones á mis enseñanzas, y él cree que no tienes razón y no quiere verte en ninguna inferioridad. Hace mal en ello, pero le disculpan su edad y su buena fe; no estando la causa en lo que yo le enseño, sino en no haber podido enseñarle todavía lo suficiente. Por lo demás, seguro estoy de que Antonio no ha pensado en ofenderte; al contrario. Es que se interesa á su manera por tu mayor instrucción y lucimiento.

D.^a CATALINA. — Muchas gracias. Pues que me deje en paz, que yo no pienso abrir cátedra.

ANTONIO. — Yo no he querido decir que usted sea tonta, porque no he hablado sino en sentido de equivocación.

D. JOAQUÍN. — ¿Lo ves, mujer? No cree sino que te equivocas; como tú crees que me equivoco yo. Nada más.

D.^a CATALINA. — Sí. ¡Venidme á mí con pamplinas y remiendos! ¡El que á mí me la pegue, será porque yo quiera!

D. JOAQUÍN. — Creo que está el punto suficientemente discutido. Iba á decir que la Contribución Industrial y de Comercio se divide en cinco secciones, que son: 1.^a, *Industria*; 2.^a, *Comercio*; 3.^a, *Profesiones*; 4.^a, *Artes y Oficios*, y 5.^a, *Fabricación*. Por la primera pagó en

abandonada; de ahí que el oftalmólogo practique esta operación con gran frecuencia en las consultas públicas. El Dr. Santa Cruz dice no haberla practicado una sola vez en gente acomodada, y pasarán de 200 los que ha operado de triquiasis en el Instituto Oftálmico.

Los procedimientos propuestos para operar el triquiasis y distiquiasis son numerosos. La mayor parte tienen por objeto corregir el punto de implantación de las pestañas y evitar su reproducción; esta variedad de manual quirúrgico viene precisamente á indicarnos que, hasta la fecha, todos adolecen de defectos, no llenando por completo ninguno el bello ideal del oftalmólogo. Para asegurar mi aserto, basta echar una rápida ojeada por los procedimientos quirúrgicos más en boga que vienen practicándose, dejando á un lado los de Heráclito de Tarento, Aetius y muchos más que sólo merecen mencionarse como curiosidad histórica.

Los procedimientos más usuales son: *la depilación*, con la cual nada se consigue, porque sacar las pestañas de falsa posición y dirección con la pinza de depilar, dejando el bulbo piloso en el borde palpebral, es tener que estar depilando constantemente, porque recidivan.

La destrucción, por medio de la *electrólisis*, del folículo piloso colocando en él la aguja del polo negativo, no lo creo de fácil ejecución, por ser difícil llevar la punta de la aguja al folículo de las pestañas. Por otra parte, puede provocar una viva irritación por haber excedido los límites de la cauterización. Lo contrario ocurre en el procedimiento de *Flarer*, que es sencillo en su ejecución: consiste en la ablación de la capa ciliar, y, cuando esté bien hecho, no hay cuidado que las pestañas recidiven; pero, en cambio, la desaparición de las pestañas, en los párpados superiores más principalmente, puede producir una enfermedad permanente de los ojos por privarles de sus órganos protectores; ade-

1889-90 la provincia de Madrid 1.625.377,52 pesetas, y la de Barcelona, 1.074.080,95; por la segunda, 9.497.886,68 y 3.988.718,85, respectivamente; por la tercera, 733.374,27 y 532.514,57; por la cuarta, 498.611,85 la provincia de Barcelona y 338.643,40 la de Madrid, y por la quinta, 1.188.875,06 la de Barcelona, 298.380,88 la de Valencia y 262.680,85 la de Madrid.

ANTONIO. — ¡Mire usted Valencia, qué adelantada!

D. JOAQUÍN. — Se ve, pues, que la villa de Madrid (por cuanto en la provincia de su nombre apenas hay más población comercial é industrial que ella), sostuvo en 1889-90 un comercio casi triple que el de la provincia de Barcelona, y que en punto á fabricación figuró inmediatamente después de la provincia de Valencia, segunda de España en este ramo. ¿Quién podía esperar tamaña mudanza en aquella antigua Corte de los Milagros, compuesta de aventureros y pícaros, holgazanes, pretendientes, empleados y chisperos? ¿Quién hubiera sido capaz de profetizar á Madrid, cincuenta años hace, tan colosal triunfo en este grandioso torneo del trabajo, en el cual ha resistido y dominado casi del todo, con sus bisoños soldados, el empuje de las agueridas y numerosas huestes acumuladas en la magnífica provincia de Barcelona? ¿Puede haber mayor honra que este triunfo? Pero tampoco puede haber mayor testimonio de los esfuerzos extraordinarios que ha de haber exigido, agotando las energías todas y la vida de los luchadores menos fuertes. ¡Gloria para Madrid! Y gloria tanto mayor, cuanto que en nuestra provincia no hay, fuera de la capital, sino una ciudad de 13.000 almas

más, muchas veces la cicatriz callosa que resulta en el sitio de implantación, es por sí sola causa de irritación.

El procedimiento de *Jaesche Artl*, aparte de la dificultad de tallar un colgajo palpebral, ni excesivamente grande porque en ese caso puede venir un ectropion ó un lagofthalmos, ni tampoco muy pequeño porque en ese caso no daría resultado, tiene también el inconveniente de que el colgajo que se implanta en la superficie cruenta que queda por trasplantación de la capa ciliar, no suele adherirse con regularidad y algunas veces se mortifica.

Holtz propone elevar la capa ciliar del modo siguiente: una incisión en el borde superior del cartilago tarso secciona parte del músculo orbicular, que deja al descubierto al practicar la incisión; cierra después la herida con una sutura que une el borde inferior de la herida con el superior del tarso mediante los distintos puntos que coloca, haciendo pasar la aguja primero por el borde superior de la herida; después, á través del tarso, y, últimamente, de dentro á fuera, á través del borde inferior de la sección cutánea. En este procedimiento se pretende elevar la capa ciliar sujetándola á un punto fijo como es el cartilago tarso, lo que no siempre se consigue. Por otra parte, queda en el párpado el campo de implantación de los folículos pilosos, y si la elevación de la capa ciliar no es suficiente, volverán las pestañas á estar irritando constantemente la córnea.

Spencer Watson, para operar el triquiasis, talla dos colgajos: uno inferior, donde están las pestañas de falsa implantación, otro superior, de piel del párpado, y después los cambia de sitio, de modo que el superior se haga inferior, es decir, que ocupe el que ocupaban las pestañas, y el que tenía éstas lo coloca en el lugar de aquél, suturándolos después. El inconveniente de este procedimiento se comprende fácilmente: colgajos largos

con base estrecha, es casi seguro que se necrosen. Ahora bien; siempre que el colgajo sea pequeño por estar el triquiasis limitado á un grupo pequeño de pestañas implantadas en los extremos del borde palpebral, en ese caso puede ser aceptable.

El mismo inconveniente que el procedimiento anterior tiene el de *Graefe*; traza una incisión paralela al borde libre palpebral, después dos verticales, partiendo del extremo de la primera, con lo que circunscribe un colgajo cuadrilátero que procura ascender cortando un pliegue en su base y suturando sus bordes. *Graefe*, al seccionar la base del colgajo con el fin de hacerle ascender por medio de la sutura, le expone á que venga la gangrena.

Le Fort emplea un procedimiento que tiene ventajas sobre los anteriores: extirpa las pestañas con sus folículos pilosos mediante dos incisiones, una por delante de las líneas de las pestañas, la otra entre éstas y las glándulas de Meibomio, después corta con unas tijeras el colgajo en el que saca las pestañas. Como se observa en este procedimiento, que es igual al de *Galezowski*, *Le Fort* tiende á hacer desaparecer la falsa posición é impedir la recidiva, pero ésta no es segura, porque con las dos incisiones hechas como las describen estos dos autores, y cortando el colgajo con una tijera, dudo mucho sea fácil poder extirpar los folículos pilosos que sean necesarios. Los mismos ó mayores inconvenientes presentan los procedimientos de *Snellen*, *Stellwag*, *Berlinghieri* y otros que sería largo enumerar.

El problema, por lo tanto, para operar el triquiasis y distiquiasis no es tan sencillo como á primera vista parece; los procedimientos propuestos, si bien tienen algunas ventajas, son más sus inconvenientes.

El que practica el Dr. Santa Cruz es el siguiente: después de bien lavado el ojo con una disolución acuosa

(Alcalá de Henares), otra población de 9.000 (Aranjuez) y cinco de 4.000 á 5.000; todas ellas, y especialmente las últimas, casi exclusivamente agrícolas, en tanto que la provincia de Barcelona ostenta con orgullo bien legítimo, además de la afamada capital, las grandes, industriales y ricas poblaciones de Gracia, Badalona, Igualada, Manresa, Mataró, Sabadell, San Andrés de Palomar, San Martín de Provensals, Tarrasa, Villanueva y Geltrú, Sans, la que menos de 10 000 habitantes; casi todas ellas de 12 á 30.000 y una de 38.000; más una multitud de focos industriales y comerciales de menor cuantía, que contribuye á dar este carácter á la mayoría de la enorme población total de 902.970 habitantes de hecho, que contaba la provincia de Barcelona en 1887. La de Valencia llegaba ese año á 733.978, y la de Madrid estaba reducida á 682.644. Por manera que, en la lucha generosa entre estas tres provincias, había de caber la peor parte á la de Madrid, aun por lo que hace al número de los combatientes. No ha sido así, y esto aumenta el mérito de la victoria.

D.^a CATALINA. — ¡Cómo se conoce que te tira la sangre!

D. JOAQUÍN. — No es un mero sentimiento de vanagloria provincial el que me dicta cuanto digo, sino la necesidad de probar la existencia de esta poderosísima causa de enfermedades y de muertes; decisiva para la resolución del problema de mortalidad en el Madrid de esta última época.

D.^a CATALINA. — Te se puede temblar cuando coges una tema, porque no sabes dejarla. ¡Estoy ya de con-

tribuciones y Barcelonas y Madriles hasta el moño.

CARMENCITA. — ¡Ay, Jesús, mamá! Lo que papá dice es lo más convincente del mundo.

D.^a CATALINA. — Será lo que tú quieras, pero lo que yo digo es que no hay quien lo resista.

ANTONIO. — Me hago cargo, con todo, de lo mucho que ha de favorecer á Madrid el estar en él la Corte y el Gobierno.

D. JOAQUÍN. — Siempre lo estuvieron desde 1561, y, sin embargo, jamás hubo en nuestra villa Caja de Ahorros hasta 1838, ni mucho menos guardó esta 48.000 000 de pesetas hasta 1893; ni antes de 1889-90 se pagaron, ni con cien leguas, las contribuciones que en este año; ni hubo 500.000 moradores; ni dominaron en ellos los comerciantes, industriales, artistas y científicos; ni circularon en coche millones de personas por nuestras calles...

ANTONIO. — ¡Millones de personas en coche!

D. JOAQUÍN. — Sólo en Enero de 1888 recorrieron los 40 kilómetros 707 metros de tranvías, existentes á la sazón, 1.994.482 viajeros, y en las líneas de ómnibus Oliva 288.750, correspondiendo á los primeros un promedio diario de 68.755 y á los segundos 9.956. Pero en Mayo del mismo año llegaron los viajeros de los tranvías al número fabuloso de 3.125.022, y los de los ómnibus Oliva á 312 480; todo ello según consta en el *Boletín de Estadística de la villa de Madrid*, publicado por el Ayuntamiento. Tampoco habían entrado y salido jamás en nuestra capital las oleadas de viajeros que en nuestro tiempo; pues en ese mismo mes de Mayo de 1888 lo

de ácido bórico al 2 por 100 y de haber sujetado el párpado que se desea operar con la pinza de Snellen, traza sobre la piel del párpado, con un cuchillete cualquiera, dos incisiones verticales paralelas entre sí, que abarquen dentro de ellas toda la extensión del triquiasis ó distiquiasis; después otra paralela al ángulo anterior del borde palpebral, que vaya entre las pestañas sanas y las de falsa posición, dejando, por supuesto, hacia delante todas las sanas, circunscribiendo de este modo un colgajo rectangular. Diseca este colgajo hacia arriba, en una extensión de medio centímetro próximamente, quedando de este modo en el borde palpebral solamente las pestañas de posición viciosa con sus folículos pilosos á la vista del operador; en seguida se hace otra incisión por la línea gris del borde palpebral, dirigiendo la punta del cuchillo de abajo arriba, y, cogiendo con la pinza de dientes, saca una cuña donde tenían asiento las pestañas con sus folículos pilosos de falsa implantación.

Después deja el colgajo que se había disecado que vuelva á caer en su posición primitiva tapando la superficie cruenta, y si es pequeño, no hace falta sutura, á las veinticuatro horas está cicatrizado por primera intención; si es de unos 2 centímetros ó mayor extensión, se le ponen dos puntos de sutura en los dos ángulos, y si se ha disecado todo el borde palpebral, en ese caso tres puntos, uno en el centro y otro en cada ángulo. Estos puntos se practican uniendo la piel del colgajo á la del párpado en los puntos de los extremos, y en el del centro la piel del colgajo al cartílago tarso.

De todo cuanto llevo expuesto se deduce fácilmente que el procedimiento del Dr. Santa Cruz es preferible á todos los demás por las razones siguientes:

1.^a Deja las pestañas normales en su posición primitiva, ocasionando al mismo tiempo la menor defor-

hicieron 167.537 por las estaciones de los ferrocarriles del Mediodía, Norte y Delicias; sin contar ninguna otra de las demás vías de comunicación. El guarismo de las mercancías circuladas es incalculable, aun cuando por la cantidad á que en 1889-90 ascendió el impuesto sobre mercancías y viajeros, que ya os he citado, puede formarse idea. En fin, ¿cuándo, antes de ahora, leyeron papeles públicos hasta las criadas de servir?

D.^a CATALINA. — ¡Así están ellas! ¿Y crees tú que todo esto ha de acabar en bien?

ANTONIO. — Yo no me había figurado todo el progreso de Madrid, por más que lo veía claramente. Y tiene usted razón para decir que no se debe á la protección de los Gobiernos. ¿Qué se ha de deber?

D. JOAQUÍN. — Á despecho de esa protección, no pudo nuestra ciudad salir de azotes y galeras en tres siglos. Se necesitaron, para ello, las nuevas causas apuntadas.

D.^a CATALINA. — No te fijas en lo que dará solamente la Corte. ¡Mira que ya es sueldo el de la Familia Real! ¡Y aquí se queda!

D. JOAQUÍN. — Mayor habría de resultar esa cantidad cuando el absolutismo político no tasaba los gastos de la Corona; que, á decir verdad, nunca se hicieron exclusivamente en Madrid, ni con mucho. Pero repito que, de todos modos, está sobrado visto lo que el favor oficial ha sido capaz de levantar á Madrid desde 1561 á 1820. ¿Te convences, mujer?

CARMENCITA. — ¿Pues no ha de convencerse?

D.^a CATALINA. — ¡Qué sé yo!

midad posible en la mirada, no privando á los ojos de sus órganos protectores, lo que no sucede con la ablación de la capa ciliar.

2.^a Extirpa las pestañas y folículos pilosos de implantación y dirección viciosa con mucha facilidad, mediante el colgajo rectangular, que diseca, evitando de este modo la recidiva.

3.^a El colgajo que se talla es de base tanto más ancha cuanto mayor sea, no habiendo, por lo tanto, peligro de que se necrose.

4.^a La cicatrización del colgajo es regular, sin que produzca cicatriz capaz de dar por resultado un ectropion, ni sea causa constante de irritación en la córnea, como acontece con frecuencia en los procedimientos descritos.

5.^a Es de fácil ejecución y de éxito seguro, como lo acredita el número de 50 á 100 casos que se operan al año en el Instituto Oftálmico.

6.^a Este procedimiento es más fácilmente aplicable en la operación del distiquiasis.

Dr. CASTRESANA.

LOS MEDICAMENTOS GRANULADOS (1)

SACARUROS DOSIFICADOS DE COMPUESTOS QUÍMICOS

Han adquirido tanto vuelo los medicamentos granulados, añejos sacaruros ligeramente modificados, como los llama con propiedad M. Mansier, que los especialistas no se detienen en su empeño y van aumentando el ya no escaso catálogo de estas preparaciones, en moda

(1) Véase el número 2.181, correspondiente al 13 de Octubre del corriente año.

CARMENCITA. — Lo que voy á decir no es negar el adelanto de Madrid, pero se me ocurre que si ha de hacerse á costa de la salud y de la vida, bien estábamos con nuestro atraso; esto es, que si el halago del progreso ha de perder á los hombres, como perdía el canto de las sirenas á los navegantes de la Fábula, mejor sería taparse los oídos.

D. JOAQUÍN. — El progreso es el hallazgo de nuevas verdades, y esto es imposible que sea malo.

CARMENCITA. — Le había entendido á usted que era el progreso el que traía á Madrid las enfermedades y las muertes que le afligen, hoy más que nunca.

D. JOAQUÍN. — Sí, pero al modo como el esfuerzo del desarrollo de los niños hace enfermar á muchos de ellos y morir á no pocos. Es triste que peligre así su vida, pero sin la inminencia ó estallido de tales compromisos tempestuosos, es ley de la Naturaleza que no haya desarrollo; porque es ley que haya débiles; los cuales han de flaquear ó sucumbir en la demanda. ¿Quién puede remediarlo?

CARMENCITA. — Entendido.

ANTONIO. — ¡Bien dicho, papá!

D.^a CATALINA. — Pues yo me canso de tanto sermón. No digáis luego que si me marchó ó no me marchó.

D. JOAQUÍN. — Lo que no he dicho ó no he querido decir, es que sea una engañifa la esperanza del premio á la virtud del trabajo. En las batallas del mal, como sucede en las militares, hay sus víctimas, honradas y enaltecidas con la propia satisfacción del deber cumplido y con el respeto general á su gloriosa memoria.

hoy: productos extractivos, productos químicos, minerales y orgánicos; unos y otros se emplean en la preparación de los novísimos *granulados*, aun cuando algunos sean insolubles ó casi insolubles en el alcohol, si al fin, por unos ú otros medios, puede obviarse esta dificultad en la obtención de los mencionados medicamentos.

Nos ocupamos en el anterior artículo de los sacaruros dosificados que se preparan con productos extractivos, y en el presente, nos proponemos dar cuenta de nuestros trabajos para la obtención de los granulados que tienen por base productos definidos, preparados éstos que ya se piden con alguna frecuencia en nuestras oficinas y que, como es corriente tratándose de estas novedades, son objeto de la atención y del cuidado y de la explotación de los llamados especialistas.

El procedimiento es el mismo que expusimos en nuestro precedente artículo: impregnación ó imbibición del líquido medicinal, que lleva disuelto el producto definido, en azúcar turbinado ó granulado; evaporación del vehículo con las precauciones consiguientes y reposición del producto en frascos de boca ancha que cierre bien.

Sabido es que M. A. Robin ha preconizado el empleo de los glicerofosfatos ó fosfogliceratos como más fácilmente asimilables que los fosfatos, por lo mismo que aquéllos revisten la forma bajo la cual existe el fosfato en el organismo. Pues á las formas farmacéuticas recomendadas para la administración de los glicerofosfatos alcalinos y alcalino-térreos, el de cal principalmente (soluta simple y gaseosa, jarabes, pastillas, etc.), ha de agregarse el granulado correspondiente, forma en verdad sencilla y cómoda, pero quizás no la más propia para conseguir la perfecta titulación que se pretende, ni privada de otras desventajas é inconvenientes

que fácilmente señalará todo farmacéutico práctico.

De esos medicamentos granulados, no muy bien recibidos por M. Robin, precisamente porque algunos industriales los explotan con el nombre mismo del reputado doctor, se ocupa también M. Mansier en su artículo ya citado por nosotros. Pueden prepararse, dice, disolviendo los glicerofosfatos en su peso de agua, adicionando luego igual cantidad de alcohol de 60°: se vierte el soluto sobre el azúcar granulado y se procede exactamente lo mismo que en la preparación de los medicamentos extractivos, según detalladamente expusimos en el número 2.181.

Pero por lo que se refiere al glicerofosfato de cal, como este producto es poco soluble en el agua (15 veces su peso), es preciso vencer esta dificultad, y para ello se disuelve la sal con el auxilio del ácido láctico, mezclándole previamente con dos veces su peso de alcohol de 60°; por más que de esta suerte se opera, no ya con el glicerofosfato de cal, sino con una mezcla de ácido fosfoglicérico y de lactato de cal.

Debemos nosotros añadir á esa observación de Mansier que, según Portes y Prunier, el glicerofosfato de cal se disuelve en 15 partes de agua fría, y según Petit y Polonowski, en 30 partes de este mismo vehículo á 20°. Adrián dice que son precisas 25 partes de agua destilada á una temperatura inferior á 50°. Por otra parte, este glicerofosfato no es soluble en el alcohol concentrado; y si es necesario añadir el ácido láctico, como indica Mansier, para conseguir la disolución de aquella sal en el alcohol de 60°, quizás fuera preferible, en vista de la dificultad apuntada, reemplazar el ácido láctico por el ácido glicerofosfórico puro, ácido éste que por su misma basicidad no producirá esa mezcla que desnaturaliza el producto, torciendo probablemente la acción terapéutica que se le atribuye.

D.^a CATALINA. — ¡Sí, después del asno muerto...!

D. JOAQUÍN. — Una muerte honrosa vale por mil vidas estúpidas ó ruines. ¿Acaso la contingencia de que haya víctimas ha detenido jamás á la Humanidad en el camino de la defensa del derecho á mano armada, siempre que ha sido necesario? Pues igual la defensa del progreso.

D.^a CATALINA. — Será cosa muy rimbombante ésa de matarse por los demás, pero...

D. JOAQUÍN. — ¿Pero qué? ¿No te has sacrificado tú multitud de veces por tus hijos y por mí?

D.^a CATALINA. — ¿Qué tiene que ver eso? ¿Vosotros sois extraños?

D. JOAQUÍN. — No somos extraños á tu amor; pero hay quien se lo tiene ardiente á la Humanidad entera.

D.^a CATALINA. — Entonces, la romana del Diablo, que entra con todos.

D. JOAQUÍN. — Querrás decir romana divina, que admite el bien de todos. Pero las víctimas del trabajo á que yo me refería, lo suelen ser estrictamente en aras del amor á la familia, y aún no pasan al libro mayor de esta cuenta; á ese libro que tú no llevas, por lo visto.

D.^a CATALINA. — ¡Vamos! Se conoce que si tu hijo aprende de ti, también tú aprendes de él algunas veces. ¡Qué bonito!

D. JOAQUÍN. — Con todo eso, dignas son de grande veneración y alabanza esas personas, pues por ahí se empieza, y de individuos y familias se compone la Humanidad, como el mar de gotas, chicas ó grandes.

ANTONIO. — Papá, que se olvida usted de lo que está-

bamos hablando, sobre la prosperidad de Madrid como causante de enfermedades y de muertes.

D. JOAQUÍN. — No me había salido de la cuestión, por cuanto me entretenía en demostrar á mamá que estas enfermedades y muertes no son un mal, abominable como todos, sino el efecto de un sacrificio, como todos ellos glorioso y digno de admiración. Pero basta lo dicho. Oíd ahora estos otros apuntes sobre la rapidez con que ha marchado el progreso de Madrid en estos últimos tiempos. En 1878 contaba ya Madrid con 10.178 tiendas, y además con 454 industrias establecidas en pisos superiores; pues al año siguiente, ó sea en 1879, habían subido á 12.244 las tiendas y á 534 las industrias en pisos altos. El total de las tiendas y talleres en 1878 era de 13.195, y en 1879 de 14.546. ¿Os enteráis ahora de la velocidad de la carrera? ¿Y hay carrera á esta velocidad que no tenga sus riesgos? Pues no es menos expresivo lo referente á la propiedad urbana; que en 1870 alcanzaba la alta renta líquida de 30 669.410 pesetas anuales, en el casco de la población, y 1.491.574 en la zona de ensanche; llegando á 613.338.200 pesetas el valor capitalizado de las casas del casco y 29 331.430 el de las del ensanche. Pero veinte años después, en 1890, había subido la renta líquida del casco á 47.775.500 pesetas, y la del ensanche á 6.663.640; montando el valor capitalizado de las casas del primero á 955.511.200 pesetas y el de las del segundo á 132.672.800.

ANTONIO. — ¡Portentoso, asombroso, pasmoso!

D.^a CATALINA. — ¿No tienes más osos en la jaula de grillos de tu cabeza? Te veo también caminito de Leganés.

Ya en otra ocasión dimos cuenta de la obtención del glicerofosfato de cal y de las más importantes preparaciones galénicas de este producto, por lo cual nada diremos acerca de esto; pero sí debemos añadir que de igual modo que a aquella sal pueden prepararse los glicerofosfatos de hierro, estronciana, magnesia, litina, sosa y potasa, productos todos que poseemos procedentes de la casa de M. Adrián, de París. De estos glicerofosfatos son muy solubles los de potasa y sosa, y se emplean en inyecciones hipodérmicas.

Para preparar los medicamentos granulados de dichas sustancias, y principalmente de aquellas que son incolores, se impone el empleo del azúcar blanco en pequeños cristales. Si éstos son mayores de lo que para la mejor impregnación y aspecto del producto se requiere, pueden reducirse en un mortero, y aún mejor sirviéndose de los *molinillos* que se usan para pulverizar el café, medio por el cual se reducen fácilmente los cristales sin producir tanto polvo como cuando se emplea el mortero ordinario. Para separar el polvo que en todo caso se forma, hemos hecho construir un tambor con dos tamices, el superior de cinco mallas por centímetro y el inferior de doce, y así logramos el resultado que nos habíamos propuesto.

Es conveniente hacer constar que la solubilidad del azúcar en el agua á 15° es de 0,5, ó sea en la mitad de su peso, y en la hirviendo de 0,2. En los líquidos hidroalcohólicos se disuelve y cristaliza, es casi insoluble en el alcohol absoluto (80 partes *hirviendo*), é insoluble en el éter. El jarabe no se enturbia con el alcohol de 80°. Estos datos conviene tenerlos presentes, pues así recordará el operador que en los líquidos hidroalcohólicos se disuelve fácilmente el azúcar, y que al elevar la temperatura puede disolverse en el vehículo parte del azúcar granulado.

D. JOAQUÍN. — Conque vamos á ver, ¿se trabaja ó no se trabaja en Madrid? Pues prepárate, Antonio, porque falta lo mejor. ¿Estás firme, para no danzar en el aire y dar con la cabeza en el techo, como Manolito Gázquez?

ANTONIO. — Estoy agarrado á la silla. ¿Como no suba con ella!

D. JOAQUÍN. — ¡Pues allá va la gorda! *La provincia de Madrid, ó sea realmente nuestra villa, ha pagado en 1889-90 por contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, contribución industrial y de comercio, impuesto de derechos reales sobre transmisiones de dominio, impuesto de minas, impuesto de cédulas personales, impuesto de consumos, impuesto sobre las tarifas de viajeros y mercancías, timbre del Estado, renta de propiedades y redención del servicio militar y de la marina, no solamente más que la provincia de Barcelona, según ya tengo dicho, sino MÁS QUE TODAS LAS PROVINCIAS CATALANAS JUNTAS Y LAS DE SORIA Y GUIPÚZCOA, POR AÑADIDURA; Y NO DIGO TAMBIÉN LA DE ÁLAVA, PORQUE FALTAN PARA ELLO 393.180 PESETAS. ¿Qué os parece? ¿No es verdad que Madrid es un pueblo de vagos, según afirman algunos de los que no le han visto ó le pasean desdeñosamente á las tres de la madrugada, saliendo de cualquier parte y entrando en cualquiera otra?*

D.^a CATALINA. — Pues hijo, estarán muy boyantes el comercio y la industria de Madrid, y Madrid entero y verdadero, pero no se ve otra cosa que cuartos desalquilados; y en materia de tiendas, hay calles, como la del Desengaño ó la del Carmen, en que una tienda sí y

Y consignadas estas advertencias, de las cuales he podido prescindir perfectamente por innecesarias para mis comprofesores, no me ocuparé, cumpliendo mi propósito de prescindir enteramente de las *especialidades* ya usadas, de la preparación del glicerofosfato de cal granulado; pero sí me parece oportuno decir que en vez de emplear el agua y el alcohol con el ácido glicerofosfórico como disolvente, me he servido del jarabe simple en sustitución del agua, obteniendo de este modo un resultado satisfactorio.

Y ahora daré cuenta de algunos de los medicamentos que he preparado:

GLICEROFOSFATO DE HIERRO GRANULADO

Glicerofosfato de hierro.	10 partes.
Azúcar granulado.	90 —
Agua.	c. s.
Alcohol.	

Empezamos por reducir á polvo las escamitas (*pajitas*) de glicerofosfato de hierro; añadimos 10 gramos de agua, pero como no se disolvía la sal por ser necesaria mayor cantidad (10 veces su peso), agregamos un poco de azúcar y calentamos la mezcla. Después añadimos el alcohol con el ácido glicerofosfórico y lo vertimos sobre el azúcar granulado; agitamos con una cuchara de cristal á fin de que se impregnara uniformemente el azúcar, y llevamos la mezcla, colocada en vasija á propósito, á la estufa. Conseguida la eliminación del vehículo, obtuvimos el glicerofosfato de hierro granulado y dosificado al décimo, de aspecto granuloso mate, del color mismo de la sal empleada y completamente soluble en el agua.

Hemos preparado también este medicamento con azúcar en cristales mayores, empleando en vez del agua y el alcohol con el ácido fosfoglicérico, el jarabe sim-

otra también están esperando el Santo Advenimiento. Conque no sé cómo echas tú las cuentas.

D. JOAQUÍN. — Ya lo has visto. ¡Y bien exactas y puntuales, gracias á Dios! Pero eso en que reparas, es harina de otro costal; porque al estímulo de la necesidad y consejo de la ganancia se han levantado barriadas y más barriadas de nueva planta, hasta dar en lo innecesario; con lo cual y resultar preferible, por varias razones, la vida en el ensanche, se ha tenido que resentir el casco de la población. Esto no es decir que deje de estar contrariada la prosperidad de Madrid por varias causas; entre las que se cuentan los defectos de su Ayuntamiento, la crisis industrial y comercial del mundo entero y de España en particular, por trastorno de su régimen aduanero, y hasta la emigración de gran parte de las falanges de operarios que atrajo á Madrid la industria de las construcciones urbanas, tan floreciente en él durante un larguísimo período. Figuraos la gente que habrá abandonado á Madrid, sólo por culpa de la paralización de obras de edificación de casas, siendo así que ha habido año, de estos últimos, en que se han alzado 200 de ellas nuevas, llegando á 1.785 las concluidas en el decenio de 1880 al 90. Y hay que tener presentes la magnitud y el lujo de la mayor parte de las modernas construcciones. Tienen, pues, que haber quedado sin trabajo, por este lado, muchos miles de hombres; gran parte de los cuales han debido dejar con sus familias á Madrid, para buscarse la vida en otra parte. ¿No te haces cargo?

D.^a CATALINA. — De lo que me estoy haciendo cargo

ple; disminuyendo en la proporción necesaria la cantidad de azúcar granulado, añadimos el alcohol, lo mezclamos y obtuvimos un producto de mejor aspecto que el anterior.

Como la dosis á que generalmente se administran los glicerosfosfatos es la de 20 centigramos, y recordando que cada gramo del sacaruro granulado contiene 10 centigramos de la sal, claro es que si el médico se propone que el enfermo tome los 20 centigramos prescribirá 2 gramos del sacaruro; si 30 centigramos, 3 gramos, etcétera, etc., producto éste que puede disolverse, para su administración, en agua, en vino ó en leche.

Fácilmente se conseguiría preparar estos medicamentos al vigésimo, al trigésimo, etc., bastando para ello con aumentar la cantidad de azúcar en la proporción de 1 del producto químico por 19, 29, etc., del azúcar granulado.

Del mismo modo pueden prepararse los sacaruros granulados de lactofosfato de cal, lactato de cal, clorhidrofosfato del cal, etc.

Hemos preparado otros medicamentos granulados de productos químicos, solubles unos y otros insolubles en el alcohol. Entre ellos está el de antipirina, medicamento hoy muy usado.

ANTIPIRINA GRANULADA

Antipirina	10 partes.
Azúcar granulado.	90 —
Alcohol de 90°.	10 —
Agua	5 —

Disolvimos la antipirina en el agua, agregamos el alcohol, mezclamos este líquido íntimamente con el azúcar en vasija de poco fondo y de ancha superficie, y obtuvimos un producto de aspecto cristalino, el cual en cada 10 gramos encierra 1 gramo de antipirina; y como

es de las bascas que me dan, á fuerza de tanto machaqueo.

ANTONIO. — Pero ¿por qué no se marcha usted de aquí, ya que tanto la cansa? ¿Es esto alguna cárcel? Y diga usted, papá, ¿no puede usted darnos algún pormenor respecto á aquello de haber pagado Madrid más contribuciones que toda Cataluña en no sé qué año?

D. JOAQUÍN. — En el de 1889-90. Y ya he dicho que no sólo más que toda Cataluña, sino que Soria, Guipúzcoa y casi casi Álava, pues no llega á 400.000 pesetas lo que faltó. Aquí está: la provincia de Madrid pagó, por todos los conceptos expresados, 60.104.689,52 pesetas, y todas esas provincias reunidas 60.497.869 pesetas, en la siguiente forma: Barcelona, 37.215.942,79; Tarragona, 7.269.104,35; Gerona, 5.965.858,35; Lérida, 4.603.863,36; Soria, 2.221.397; Guipúzcoa, 1.914.006, y Alava, 1.102.698. ¿Comprendéis que se pueda resistir, sin quebranto de la salud, la improvisación de los negocios que supone esa enormidad contributiva de Madrid?

ANTONIO. — Es indudable. ¿Y de dónde son esos datos?

D. JOAQUÍN. — De la *Estadística de los presupuestos del Estado*, publicada en 1891, que ya os cité no hace mucho rato.

D.^a CATALINA. — ¿De modo que halláis muy divertido todo eso? ¡Gusto es! Bien dicen que hay gustos que merecen palos.

ANTONIO. — ¡Márchese usted!

D.^a CATALINA. — Quien debía marcharse á dar un paseo es tu padre, que no acaba nunca.

D. JOAQUÍN. — ¡Pero mujer!

este producto se suele administrar á la dosis de medio gramo, prescribiendo 5 gramos del sacaruro por dosis, consigue el enfermo tomar agradablemente el medicamento sin más que disolver en el agua, sin adición de sustancia alguna, la cantidad indicada del sacaruro.

El aspecto de la antipirina granulada es el mismo que el del azúcar empleado.

Pueden prepararse también con productos orgánicos insolubles en el agua, como el benzonaftol, el cual, bajo esta forma de granulado, presenta la ventaja de encontrarse en un estado de división molecular tan superior como el que puede producirse por la trituration, forma recomendable para aquellos enfermos que son refractarios al uso de las píldoras y de las cápsulas amiláceas.

Hemos elegido entre estos productos el salol, que es soluble en el alcohol é insoluble en el agua.

SALOL GRANULADO

Salol	1 parte.
Azúcar granulado	9 partes.
Alcohol de 90°.	c. s.

Se disolvió el salol con alcohol, y después se mezcló con el azúcar granulado, desecándole por fin en la estufa con las precauciones ya indicadas.

La dosis á que se administra el salol es de 1 á 2 gramos; de suerte que prescribiendo 10 ó 20 gramos de sacaruro granulado y dosificado al décimo, se consigue que el enfermo tome aquella dosis disolviendo la cantidad señalada del sacaruro en agua algo alcoholizada ó en vino.

El aspecto del salol granulado es el de los cristales del azúcar empleado.

Y ya, para terminar este artículo, vamos á ocuparnos de la preparación de un granulado de sustancia que sea insoluble en el alcohol y soluble en el cloroformo.

D.^a CATALINA. — ¡Qué mujer ni qué niño muerto! Estás ahí cencerreando los oídos á los muchachos, como si no tuviesen también sus ocupaciones. Nos vas á matar á todos, á fuerza de pensar sin retentiva en la salud de todo bicho viviente.

CARMENCITA. — Creo que falta ya muy poco.

D.^a CATALINA. — ¿Muy poco? Tú no conoces á tu padre. Tu padre es como el gaitero de Arganda, que había que darle dos cuartos porque empezase á tocar y cuatro porque lo dejara.

D. JOAQUÍN. — Con la diferencia de que yo lo tomo y lo dejo gratis.

D.^a CATALINA. — Pues mira, hay cosas que de balde son caras, y ésta es una de ellas.

D. JOAQUÍN. — Voy á concluir, mujer, para que haya paz.

D.^a CATALINA. — Pero ¿de veras concluyes alguna vez?

D. JOAQUÍN. — ¡Ya lo creo! Ahora lo verás. Puede haberos parecido que no he dado la importancia que tiene al sacrificio de los trabajadores que sucumben cumpliendo con su noble deber.

D.^a CATALINA. — ¿Ahora sales con ese nuevo registro?

D. JOAQUÍN. — Pues sabed que yo no soy capaz de menospreciar á tales héroes.

D.^a CATALINA. — Pero ¿quién te dice nada?

(Se continuará en el número inmediato.)

SANTONINA GRANULADA

Santonina.	1 parte.
Azúcar granulado.	9 —
Cloroformo.	c. s.

Disolvimos la santonina en cloroformo y vertimos la solución sobre el azúcar, y como el vehículo se evapora con mucha facilidad, no fué preciso llevar la mezcla á la estufa. Cuidamos, sí, como siempre, de agitar continuamente para impedir la aglomeración de cristales, y por consiguiente, para conseguir que la impregnación resultara uniforme.

La dosis á que se administra la santonina es de 5 á 10 centigramos, y por consiguiente, la del granulado será de $\frac{1}{2}$ á 1 gramo, el cual puede administrarse á los niños y adultos disuelto en leche ó en chocolate.

No debemos nosotros discutir las ventajas y los inconvenientes de los *granulados medicamentosos*, porque con toda facilidad pueden precisarse unas y otros; y como quiera que nuestro propósito, al emprender este modestísimo trabajo de farmacia práctica, ha sido únicamente dar á conocer los resultados que nos ha ofrecido la preparación de algunos de ellos, á fin de que se pueda apreciar la importancia de esta anticuada forma farmacéutica, modificada por los especialistas del día, y objeto, por lo tanto, de explotaciones que el público suele recibir muy bien por la novedad y por otros atractivos que todos conocen, nos creemos dispensados de hacer las consideraciones y de exponer las consecuencias que se deducen del examen imparcial de los modernos medicamentos granulados.

Pero, ya engolfados en esta tarea, nos proponemos estudiar los sacaruros granulados para la preparación de los jarabes, partiendo de la base de que han de ofrecer productos que contengan la misma cantidad de principios medicamentosos que los obtenidos, como ordena la vigente Farmacopea española.

J. PIZÁ ROSSELLÓ.

SECCION PRACTICA

HOSPITAL DE ALBOX

(PROVINCIA DE ALMERÍA)

Hernia inguinal congénita estrangulada.—Cura radical.

José Ramón Fuentes, de diez y ocho años de edad, vecino de Cantoria (Almería), jornalero, entró en este hospital el 21 de Noviembre de 1895, á las ocho de la mañana, ocupando el núm. 1 de la sala Argumosa.

Antecedentes hereditarios.—Negativos.

Antecedentes personales.—Interrogados los padres del enfermo, manifestaron ignorar en absoluto que su hijo José Ramón padeciese de ninguna hernia, habiendo gozado siempre de perfecta salud. El paciente, obnubilado por sus torturas, no nos dió luz alguna tampoco.

A las seis de la mañana del 19 del próximo pasado Noviembre, y en ocasión de estar cargando vagones en la estación, experimentó vivos y agudos dolores en la ingle derecha, que, durante todo aquel día, se hicieron insoportables y crueles. Con la aparición de los dolores coincidieron los vómitos, primero alimenticios y después biliosos, y nueve horas más tarde el hipo.

* Llamado en seguida el médico, D. Trinidad Fernández, le ordenó un purgante y una pomada calmante á la

región dolorida; pero en el momento en que el padre del enfermo se disponía á comenzar las fricciones, notó un tumor en el testículo derecho, y resolvió consultar de nuevo con el mismo facultativo, Sr. Fernández, antes de administrar el purgante. En efecto, dicho señor ordenó que se suprimiera y que se continuaran las fricciones. Durante el transcurso del primer día, el Sr. Fernández intentó la reducción del tumor con manipulaciones repetidas. Entonces se pensó en una hernia estrangulada, tanto más cuanto que el joven enfermo había estado cargando vagones momentos antes del accidente. La situación, agravándose de momento, provocó una consulta entre el médico de cabecera, ya citado, y D. Antonio López, médico también de la mencionada villa de Cantoria, en la mañana del 20, ó sea veinticuatro horas después de comenzado el padecimiento. El parecer unánime de ambos señores fué este: «Se trató de una hernia estrangulada, cuya terminación es la muerte si no hay intervención operatoria, que nosotros no podemos realizar. Arréglese usted como pueda, si quiere evitar una agonía espantosa y una muerte cierta á su infortunado hijo (1).» El padre, alocado ante sentencia tan terrible, vino á implorar mi concurso, aprovechando mi permanencia accidental en esta localidad, para poner el enfermo entre mis manos y confiarlo á mis cuidados.

Siéndome imposible personarme en el pueblo de Cantoria, distante seis kilómetros de mi domicilio, ordené trasladar el paciente, en una camilla, para hacerlo ingresar en el hospital de esta población.

Estado actual.—Examinado el enfermo por mí á las ocho de la mañana del 21 de Noviembre pasado, le encontré en la situación siguiente: decúbito dorsal, vómitos porráceos repetidos, hipo constante, dolores terribles que hacen exhalar al enfermo ayes continuos, lengua seca y encendida, sed ardiente, meteorismo pronunciado, *facies* gripada, las paredes abdominales no toleran la más ligera presión; el enfermo no arroja gases ni materias fecales por el ano hace cincuenta horas, es decir, desde el primer dolor; disuria y retracción testicular. En la región inguino-escrotal derecha se nota la presencia de un tumor piriforme, como del volumen de una mandarina; la piel del escroto está roja, luciente y ardorosa. La temperatura es de 39°, y el pulso, que es pequeño y depresible, late 110 veces al minuto. Decidí, pues, la operación inmediata, que se practicó cinco horas después, todo el tiempo que se necesitó para esterilizar el instrumental y las piezas de apósito.

Operación.—Siguiendo el precepto clásico intenté, aunque inútilmente, la taxis. Esterilizado el campo operatorio y las regiones limítrofes, afeitándolas y enjabonándolas con el cepillo de raíces y agua á la temperatura de 50°, después con alcohol de 95° y éter, y, últimamente, con el licor de Van Swieten, previa antisepsia de mis manos y brazos, así como de mis ayudantes, por

(1) Algún mentecato de por acá, con el cerebro atrofiado por falta de sentido común, pretende que cualquiera puede operar una hernia estrangulada, teniendo los instrumentos necesarios. Se ha dicho por alguien, y es verdad, que la modestia es hermana gemela de la sabiduría; y no puede ser modesto el que es tonto de caprote. No habría peor cosa que el orgullo, puesto al servicio de la imbecilidad, si, á la postre, no resultara inocente y cursi; pues todo médico, digno de este nombre, sabe, ó debe saber, que una hernia se opera con sólo un bisturí y unas pinzas: instrumentos que se hallan hasta en la bolsa del más humilde barbero. No es la falta de instrumentos, no, es la sobra de ignorancia y de mala fe lo que impide que se hagan muchas obras útiles en este país desdichadísimo.—E. S.

el permanganato de potasa á 10 por 1 000, decolorando después con el bisulfito de sosa á 50 por 1.000, y, en último término, el licor de Van Swieten, cubriendo el vientre y los muslos con compresas empapadas en la misma solución mercurial, practiqué una incisión de 20 centímetros, comprendiendo todo el conducto inguinal y el escroto, disecando capa por capa hasta llegar á la túnica vaginal. Sólo una arteriola insignificante dió sangre, fácilmente cohibida con una pinza de Pean. Disecada la túnica vaginal que englobaba la hernia con el testículo y que dejó escapar una ligera cantidad de serosidad citrina, me convencí de que se trataba de una hernia congénita, cuyo saco se adhería sólidamente al testículo por el intermedio de un estroma conjuntivo, conteniendo en sus mallas gruesas capas de tejido celular; el cordón espermático se adhería también al saco herniario. Una hora larga me fué preciso para destruir con los dedos tales adherencias. Liberado el saco herniario, opté por el procedimiento de J. L. Petit, reduciendo en masa el intestino con su saco, después de desbridar con el bisturí de Cooper el anillo inguinal interno, habiéndolo hecho antes, naturalmente, del externo y de todo el conducto inguinal. Opté, á la verdad, por este procedimiento, porque calculaba el tiempo que invertiría en las suturas, y serían próximamente dos horas las que tendría sometido el enfermo á los vapores del cloroformo. Para el apósito y vendaje se hizo la cura de Lister completa.

Las seis horas primeras, después de la operación, las pasó en calma el enfermo, debido tal vez á la acción del cloroformo, desapareciendo los vómitos y el hipo, calmándose bastante los dolores y durmiendo algunos ratos, haciéndome concebir esperanzas que no tardaron en desvanecerse; pues al cabo de ese lapso de tiempo se reprodujo por completo el terrible cuadro de la estrangulación intestinal. La fiebre aumentaba y el pulso decaía; el rostro del enfermo, gripado y característico de esta dolencia.

Á pesar de los generosos escrúpulos de mis colegas Sres. García y Díaz, resolví una nueva intervención operatoria para hacer la cura radical de la hernia, si el estado del intestino me lo permitía, ó, en su defecto, practicar un ano contra-natural ó resear el asa estrangulada si la gangrena era muy avanzada, prefiriendo siempre lo primero, por ser ésta la práctica que me han enseñado mis ilustres maestros Tillaux, Verneuil, Pean, y otros.

Segunda operación.—Veinticuatro horas después de la primera, ó sea ochenta horas después de iniciada la estrangulación, puse de manifiesto el saco herniario, no sin dificultad, y con pinzas de *crochet* disequé cuidadosamente, capa por capa, la envoltura peritoneal, hasta que un líquido oscuro y viscoso, escapado con cierta violencia, me hizo comprender que había penetrado en el saco, que distendí con mi índice izquierdo y corté con las tijeras en toda su longitud. Siéndome imposible iniciar la yema de mi dicho dedo entre el cuello del saco y el asa intestinal, resbalé muy dulcemente y de plano el bisturí de Cooper, y, cuando comprendí que su borde cortante se hallaba bajo el anillo estrangulador, enderecé el bisturí y lo seccioné lentamente. Liberada el asa intestinal, la tiré hacia afuera, notándose bien la huella de la estrangulación por su color gris, que contrastaba con el negro del intestino. Convencido de que no existía perforación ni gangrena intestinal y lavada el asa estrangulada con la solución fenicada fuerte (5 por 100), limpiando el exudado fibrinoso, que en espesa capa en-

volvía el borde convexo del intestino estrangulado, la reduje fácilmente dentro de la cavidad abdominal. Como una porción de epíploon hacía hernia, aún la resequé por su base, ligando con catgut para formar un tapón protector que con la resección total, como en efecto practiqué, del saco herniario, nos pusiese al abrigo probable de toda recidiva. En una palabra, hice resueltamente la cura radical. Lavada toda la superficie cruenta con el licor de Van Swieten, practiqué tres planos de suturas, rehaciendo el conducto inguinal, suturando la aponeurosis del grande oblicuo con crin de Florencia, las masas musculares y adiposas con catgut, y, últimamente, la piel también con crin de Florencia; dejando una mecha de gasa iodoformada al 30 por 100 como drenaje del peritoneo, y otra mecha igual como drenaje escrotal. Todo fué cubierto con gasa iodoformada, usada con largueza, y gruesas capas de algodón hidrófilo que envolvían completamente el vientre del enfermo, así como la parte superior de los muslos, sostenido todo con contentivos impermeables y un suspensorio, empleando de preferencia las anchas vendas de céfiro impregnadas de la solución de Van Swieten, que además de su gran poder antiséptico, tienen la ventaja de consolidar el vendaje al secarse.

Como plan general, se sometió al enfermo al régimen lácteo exclusivo. Inmovilidad absoluta. La temperatura constante de la sala es de 20° centígrados.

Inmediatamente se prescribió al enfermo, con el doble objeto evacuante y antiséptico:

De calomelanos al vapor. 1 gramo.

En 20 papeles iguales.

Para tomar uno cada quince minutos en una cucharada de leche. Embrocaciones etéreo-laudanizadas al vientre cada cuarto de hora, y compresas frías renovadas cada cinco minutos.

23 Noviembre.—Cuatro horas después de la operación, el enfermo hace una deposición copiosa de materias griseas extremadamente fétidas. Dos horas después, á las nueve de la noche, otra deposición parecida; otra á la una de la mañana. Los dolores se han calmado notablemente. Los vómitos y el hipo desaparecieron para no volver más. La fiebre es de 38°,5, y el pulso, algo rehecho, de 98. Orinas abundantes, oscuras y sedimentosas, vestigios de albúmina, con densidad de 1.023, y la urea notablemente aumentada. Desde las siete de la mañana se declara una violenta diarrea, que cede fácilmente tomando cada dos horas un sello de

Naftol β..	0,25 centigramos.
Salicilato de bismuto.	0,15 —

M. para un sello.

Ocho horas después, la diarrea desapareció, y el enfermo tomaba los sellos, con los mismos intervalos, compuesto cada uno de 15 centigramos de benzonaftol. El meteorismo no disminuye sensiblemente. Se continúa con las embrocaciones etéreo-laudanizadas y las compresas heladas. Durante la pasada noche el enfermo ha dormido, en varios ratos, unas tres horas.

24 Noviembre.—El enfermo ha dormido casi toda la noche. Los dolores han desaparecido completamente. Dos deposiciones menos fétidas. Orina fisiológica. Temperatura 37°,8, pulso 90. Menos meteorismo. Tolerancia de la palpación abdominal. Levantado el apósito y examinada atentamente la herida, vemos que la situación es excelente. Los drenajes, estando secos, los retiro y hago una cura oclusiva.

Volviendo al interrogatorio del enfermo, éste me asegura que siempre ha reconocido su testículo derecho más abultado que el izquierdo.

27 Noviembre.—La situación se ha normalizado completamente. Renovación del apósito. Á pesar del apetito vehemente del enfermo, se continúa el régimen lácteo exclusivo (4 litros diarios), y la antisepsia intestinal con tres sellos diarios de 15 centigramos cada uno de benzo-naftol.

29 Noviembre.—Estado inmejorable. Régimen mixto: tres sopicaldos con cortadillos de vino aguado y dos litros de leche, como siempre, previamente hervida. Se suprime el benzo-naftol.

2 Diciembre.—Levantado el apósito y las suturas, la cicatrización es perfecta. El enfermo es dado de alta, permitiéndole su alimentación ordinaria y abandonar definitivamente el lecho.

Dos palabras para concluir. No hubiera publicado, ciertamente, este caso, si de él no se desprendieran las conclusiones siguientes, que, en algunas circunstancias, pudieran sernos de enseñanza provechosa:

1.^a Las hernias de los niños y los adolescentes son casi siempre, por no decir siempre, congénitas.

Los informes negativos de las familias, y hasta de los enfermos, no invalidan esta afirmación (1)

2.^a Puede operarse una hernia estrangulada en el cuarto día con la cura radical.

3.^a El procedimiento de J. L. Petit, reduciendo en masa la hernia con su saco, debe abandonarse sistemáticamente, por infiel y peligroso, siempre y en toda circunstancia.

DR. EZEQUIEL SÁNCHEZ,
de la Facultad de París.

Albox (Almería), 9 de Diciembre de 1895.

PRENSA MEDICA

Nacional: I. Herida penetrante de pecho con herida del pulmón. — II. Peligros del abuso de las cantáridas. — Extranjera: III. La ANTINOSINA como antiséptico. — IV. Tratamiento de la diabetes por la ingestión de páncreas. — V. Puericultura intrauterina.

I

En la *Gaceta Médica del Norte*, que ve la luz en Bilbao, publica el Sr. Valdés el siguiente interesante caso de herida penetrante de pecho con herida del pulmón:

«A. Observación. — A. R., soltero, de treinta y dos años, sereno, viene conducido á las cinco de la tarde del día 3 de Septiembre pasado, al cuarto de socorro del Hospital Civil de ésta, presentando el siguiente cuadro:

Sujeto robusto, bien constituido, refiere, con voz apagada y palidez sincopal, que, víctima de una agresión por la espalda, al verse herido dió unos pasos hacia adelante, y, echando una bocanada de sangre, cayó al suelo. Herida inciso-punzante bastante limpia en la región escapular derecha (parte externa) y de unos 3 centímetros de extensión en la piel, á cuya presión, y en sus alrededores, se nota crepitación sanguínea por infiltración del tejido celular. Pulso pequeño, espuición sanguínea y salida de algunas burbujas de aire, á través de la herida,

(1) Hace cuatro años, estando en Francia, fui llamado en consulta á las tres de la mañana para operar una hernia crural estrangulada. El enfermo se opuso obstinadamente, alegando que jamás había tenido hernia alguna. Después de su muerte se encontró un braguero cuidadosamente escondido entre los colchones. Jamás su esposa supo nada. — E. S.

mezcladas con sangre pura, rutilante, confirman el diagnóstico de *herida penetrante de pecho con herida del pulmón*.

El Dr. Aparicio Arjona, á la sazón de guardia en esta tarde, ordena la traslación del paciente á la sala de operaciones, en donde á continuación, y ayudado por mí, actúa de este modo: lava cuidadosamente la herida; cierra ésta herméticamente con dos puntos de sutura que comprimen bien todo el espesor de los labios, los espolvorea con iodoformo, según las generales del caso, y mediante algodón abundante y venda ancha sostenida por hombreras, asegura así la mayor compresión posible unida á la menor movilidad del tórax. No se comprueba dispnea ni verdadera ansiedad, ni mucho menos sofocación respiratoria. Pulso regularizado, si bien pequeño, aunque no en extremo, por lo que se le ordena simplemente el té con ron en vez de la inyección de éter. Poción de ergotina, 2 gramos; agua, 120; jarabe diacodión, 30; para una cucharada cada dos horas. En tal estado se traslada á la sala de San José, correspondiente al servicio del Dr. D. Ramón Aróstegui, á quien, por ausencia, suplía yo durante el mes indicado.

Diario de observación. — Á las siete y media de la noche (hora y media de la cura), el pulso está bastante reaccionado: una inyección mórfica. Á las nueve de la misma noche, tiempo en que habrá expectorado como unos tres cuartos de jícara de sangre, el paciente duerme con un pulso no fuerte, pero regular; en decúbito supino, cara nada contraída y una respiración tan superficial, tan suave, que apenas, si notada, indica claramente la vía en que la energía individual misma quiere asegurarse para obtener la curación mediante el mayor reposo funcional posible.

Día 4. Pasó buena noche; voz apagada y débil, si bien el enfermo, por seguir nuestro consejo, la apaga más aún de lo que realmente la tenga; bastante sed; agua de limón para buen uso y nueva inyección mórfica, á pesar de que el enfermo no se queja de dolores y cree dormir.

Día 5. Expectorcación escasa de sangre negra; suspensión de ergotina; leche y caldos fríos como ayer.

Día 6. Vuelve á tener algún esputo de sangre clara-roja, por lo que se repite la ergotina acabada.

Día 7. Tanto hoy como los anteriores días, las pulsaciones, temperatura (dos diarias) y respiración, son respectivamente de 90, 37° y décimas y 18 á 22, sin dolor alguno. Sólo acusa boca algo seca y lengua blanquecina, por lo que, unido al hecho de no defecar desde el día del accidente, se le ordena aceite de ricino con jarabe de belladona, que, produciéndole una abundante deposición, hace desaparecer el estado gástrico apuntado.

Día 9. El enfermo toma en estos días sopas ligeras, huevos, leche y agua vinosa. La expectorcación es aireada con ligeras estrias sanguinolentas nada más. Se le repone el vendaje, hallándose la herida cicatrizada, con cierta zona infiltrada.

Día 24. El esputo es catarral puro; el paciente se levanta, fatigándose ligeramente.

Día 30. Aunque en pequeña escala, pero notando cierta fatiga al andar por la sala con ligero dolor á la presión en la región costal posterior (asiento de la herida), se le coloca un pequeño vejigatorio rosa que le calme dicho dolor y fatiga percibidos.

Alta el 9 de Octubre, no acusando nada especial su auscultación y percusión.

B. Comento.—En contraposición á ideas por muchos

admitidas de que la consecuencia fatal de toda herida del pulmón es la neumonía traumática, esta observación apuntada confirma, por el contrario (con otras más que hemos observado), la aseveración del gran clínico Grisolle: *el pulmón se inflama difícilmente bajo la influencia del traumatismo*.

Por falta de espacio dejamos de insertar otros comentarios que á este caso hace el Sr. Valdés.

II

Del artículo que sobre los *Peligros del abuso de las cantáridas* publican en la *Revista Clínica* los Dres. De la Riva y González Tánago, transcribimos las conclusiones, que dicen así:

«1.^a No se deben emplear las cantáridas en aquellos enfermos en los cuales existan síntomas de una lesión renal, ó pueda sospecharse su existencia, como, por ejemplo, en las nefritis agudas ó crónicas, en la gota, en que tanto se afecta el riñón, en la litiasis, tuberculosis renales, en las nefritis por propagación de lesiones de los demás órganos urinarios, pielitis, cistitis, etc.

2.^a No deben emplearse en todas aquellas enfermedades que tienden á complicarse con nefritis, como son todas las infecciosas.

3.^a Nunca se pondrán cantáridas en la broncopneumonia, sin convencerse, por análisis químico y microscópico de la orina, de que aquélla no es una complicación de la nefritis.

4.^a En la neumonía rara vez son útiles las cantáridas, alguna indiferentes y casi siempre perjudiciales, á consecuencia de las lesiones que hemos dicho producen.

5.^a En todos los casos deben sustituirse por las ventosas escaríficas ó secas, que, aparte de su acción más rápida y más enérgica, no producen trastorno alguno ni molestan al enfermo.»

III

La *antinosina*, sal iódica de tetra-iodo-fenol-ftaleína, es un polvo azul que se disuelve fácilmente en el agua. Su solución deja precipitar el nosógeno por los ácidos diluísos, y por las soluciones de metales pesados (bismuto y mercurio) deja precipitar las sales metálicas insolubles.

Acción bactericida. — La *antinosina* es un antiséptico más poderoso que el iodoformo y todos los demás compuestos iodados empleados hasta ahora.

Contra los micrococos puógenos cree el Dr. Kruse que la *antinosina* es cincuenta veces más poderosa que el ácido carbónico en cultivo en agar-agar, y dos veces más poderosa en cultivo en el suero sanguíneo, cuando hasta aquí pasaba el ácido carbónico como el agente más antiséptico.

De igual modo son atacados los bacilos del carbunco y de la difteria. Los experimentos de los Dres. Lieven y Kruse han demostrado que bastaba algunos segundos para que una solución acuosa al 0,5 por 100 de *antinosina* dificultase seriamente el desarrollo de los microbios patógenos; en cuanto se absorbe la materia colorante es segura la acción parasitida de la *antinosina*.

De los experimentos hechos con este medicamento concurrentemente con el iodoformo y otros compuestos iodados sobre cultivos de los cocos puógenos y de los bacilos del carbunco y de la difteria, en medio del suero coagulado ó líquido y de agar-agar, resulta que la *antinosina* es el antiséptico más poderoso y el único que detiene todo desarrollo.

Observaciones-clínicas. — La *antinosina* da el mismo

resultado que el nosógeno en los casos en que es preferible emplear una preparación líquida y en las heridas cavernosas. La ausencia de olor y de propiedades tóxicas é irritantes es de gran importancia, especialmente en las afecciones de la nariz, del oído, de la boca y de la garganta. Además, sus soluciones no manchan las sábanas.

En la cistitis y el catarro vesical, empleada por los Dres. Posner y Frank, los lavados de *antinosina* han producido un alivio pronto, apreciable, tanto por la transparencia de la orina como por la desaparición de los dolores. En las úlceras sifilítica y venérea ha empleado también con éxito la *antinosina* el Dr. Lieven.

Modo de emplearla. — En gargarismos, solución acuosa al 0,1 hasta 0,2 por 100; en la otitis media purulenta, 0,1 á 0,5 por 100; para lavados de la vejiga, úlceras sifilíticas, etc., 0,1 á 0,25 por 100; por último, se aplica en polvo sobre las heridas.

IV

El Sr. Bormann refiere en un periódico alemán el siguiente notable caso de curación de la diabetes mediante la ingestión de páncreas:

«Un hombre de treinta años vino el 11 de Marzo al hospital, quejándose de debilidad general, de poliuria, de dolores variados de tos, etc. Tenía el aspecto de un tísico, y, sin embargo, en su expectoración no se encontró los bacilos característicos. En cambio, excretaba 3.500 gramos de orina que contenía gran proporción de azúcar (dextrosa), 400 gramos en las veinticuatro horas. Era un tipo de diabetes glucosúrica que tenía ya larga fecha, según lo atestiguaba una forunculosis antigua y los trastornos visuales.

Bajo la influencia del régimen alimenticio apropiado disminuyeron la poliuria y la glucosuria; la cantidad diaria de azúcar osciló entre 30 y 110 gramos; el peso del cuerpo apenas se modificó.

A partir del 5 de Abril se hizo tomar al enfermo todos los días un páncreas de buey asado. El azúcar osciló entre 17 y 40 gramos, pero el día 11 se negó el enfermo á continuar esta alimentación. Se exprimió entonces la glándula y se le inyectó el jugo de medio páncreas en enemas. El azúcar descendió á 14,6 gramos para subir después á 30 gramos, cifra en que se mantuvo luego á pesar de que desde el 20 de Abril se hacía al enfermo una inyección diaria de centigramo y medio de extracto de páncreas.

El 9 de Mayo abandonó el enfermo el hospital, muy aliviado, con más fuerzas, menos sed y menos poliuria. Por último, durante su permanencia en el hospital aumento su peso en más de 4 kilogramos.»

V

Con el título *Puericultura intra-uterina*, ha presentado el Sr. Pinard un escrito á la Academia de Medicina de París, acerca de las condiciones de salud de los niños nacidos en las Maternidades. Este escrito le ha sido inspirado por el siguiente hecho: ha largo tiempo viene observando, en sus salas de la Clínica Baudelocque, que los niños más sanos eran los de las mujeres recogidas en uno de los Refugios destinados á las embarazadas algunos días antes del parto.

Para darse cuenta más exacta del hecho, hizo pesar el Sr. Pinard los niños: primero, de 500 mujeres descansadas y recogidas al menos diez días en un Refugio; segundo, de 500 mujeres del dormitorio de la Clínica Baudelocque; tercero, de 500 mujeres que habían tra-

bajado hasta el momento del parto. El peso medio de los niños fué, en el primer caso, de 3.290 gramos; en el segundo, de 3.366 gramos, y en el tercero de 3.010 gramos. Se ve, pues, que el peso medio más bajo es el de los niños de mujeres que han trabajado hasta el momento del parto, lo cual se explica por la fatiga á que están sometidas la mayoría de estas mujeres.

Si, por otra parte, nos atenemos á los trabajos del Sr. Tarnier sobre el peso medio de los niños nacidos en la Maternidad, peso basado en un período de diez y seis años, se ve que en las primíparas el peso medio de las niñas fué de 3.101 gramos y el de los niños el de 3.164, mientras que en las múltiparas el peso medio de las niñas fué de 3.120 gramos, y el de los niños de 3.372.

Ahora bien: en la Clínica Baudelocque hay 45 primíparas por cada 55 múltiparas, y en las mujeres del Refugio hay 69 primíparas por cada 81 múltiparas: la diferencia del peso medio existente entre los hijos de mujeres procedentes de Refugios y la de los recién nacidos de las mujeres de la Clínica es, pues, imputable, no á la diferencia de cuidados prestados á las madres, sino á la mayor proporción de las primíparas en las mujeres procedentes del Refugio.

El Sr. Pinard ha indagado también si la duración del embarazo podía tener influencia sobre el producto, y he aquí los datos obtenidos:

En 1.000 mujeres que trabajaron hasta el momento del parto, la duración del embarazo fué:

482 veces de 260 días y más.

279 veces de 270 á 280 días.

239 veces menos de 270 días.

En las mujeres del Refugio ó del dormitorio de la Clínica, la duración del embarazo fué:

660 veces de 280 días y más.

215 veces de 270 á 280 días.

126 veces menos de 270 días.

Estas cifras no necesitan comentarios y claramente se ve que importa mucho que no se altere el período de gestación, sobre todo en los últimos momentos, si se quiere que se verifique de un modo completo y perfecto el desarrollo del niño.

Tiene, pues, gran valor el escrito del Sr. Pinard desde el punto de vista de la repoblación.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA

PROGRAMA DE PREMIOS PARA 1896

I. El tema del concurso será el siguiente:

Premio de la Academia: *Terapéutica operatoria en las afecciones del estómago.*

II. El premio de la Academia consistirá en 250 pesetas y el título de socio corresponsal de la misma.

III. Las Memorias optando al premio deberán estar escritas en castellano, portugués, francés, inglés ó alemán.

IV. A cada una de las Memorias que se presenten deberá acompañar un pliego cerrado, en el que consten el nombre y residencia del autor. Este pliego vendrá señalado con el lema que figure en la Memoria. Será excluido del concurso todo trabajo que venga firmado por su autor ó con alguna indicación que pueda revelar su nombre. Quedan excluidos de este certamen los socios de la Corporación.

V. Las Memorias se dirigirán con sobre al presidente de la Academia, y dirección á la Secretaría general de la misma, Montera, 22, bajo, donde se expedirá á quien lo solicite el correspondiente recibo de la entrega.

VI. El concurso quedará cerrado el 15 de Septiembre de 1896, después de cuyo plazo no será admitida ninguna de las Memorias que se presenten.

VII. La Academia publicará oportunamente los lemas de las Memorias recibidas, así como los de las que la Corporación juzgue acreedoras á los premios.

VIII. Estos últimos serán públicamente adjudicados en la sesión-aniversario del año próximo á los autores de las Memorias premiadas, ó á los que para ello se presenten completamente autorizados, abriéndose en el mismo acto los pliegos que deben contener sus nombres, á la vez que se inutilizan los que correspondan á las Memorias no premiadas.

IX. Toda Memoria recibida para el concurso, quedará propiedad de la Academia.

El secretario general, *Francisco Rueda Carrera.*

VARIEDADES

EPISODIOS MÉDICOS

¿CULPABLE Ó VÍCTIMA?

II

La felicidad rodeaba á los personajes de esta historia; todos estaban contentos, y cada cual en sus ocupaciones procuraba ir al unísono, formando un conjunto familiar, dichoso y envidiable; D. Pedro, dirigiendo las faenas agrícolas; D. Jorge, siendo *mayordomo* de nombre, y Alicia y Pepito amándose cada día más; pero como la felicidad es un *mito* para la mayor parte de los seres que poblamos el mundo terráqueo, un suceso inesperado, fatal y necesario, pues sin él la vida no existiría, vino á turbar la tranquilidad de la que pudiéramos llamar familia de D. Pedro. Un día, entretenido éste en las faenas de la trilla, sufrió los efectos de los rayos solares, y tras una meningitis por insolación, contra la que se estrellaron todos los recursos de la ciencia médica, se presentó la muerte en aquella hasta entonces dichosa morada.

Muerto D. Pedro, quedó su hijo dueño de todos sus intereses, y como ya he dicho que estudiaba por lujo, pensó que, libre como era, para nada había de necesitar la carrera, y pasado un mes desde la muerte de su padre, propuso á D. Jorge su casamiento con Alicia; ésta recibió con júbilo la nueva; un ataque de histero-epilepsia, empezado antes de concluir su padre de comunicarle la noticia, fué el prólogo de aquel casamiento: educada á lo grande, donde la habían convertido en un conjunto de nervios inquietos, excitables y tiranos, excitado su espíritu por la lectura de novelas amorosas, después la ruina, la muerte de su madre, el encuentro inesperado de Pepito en el *huerto*, su declaración amorosa, que por la mutación simpática de su rostro debió oírla con agrado y casi pudiera asegurarse que la esperaba con ansia, todo contribuyó á que su sistema nervioso se predispusiese tanto, se sobresaltase de tal manera, que puede decirse no era más que un alma sensitiva, servida y dominada por nervios en estado de vibrar al menor contacto.

Pepito, hijo único, con la fogosidad que dan los veinte años, dueño de una fortuna, ahito de ilusiones,

criado en la opulencia, no contrariado jamás en sus caprichos, consiguiendo siempre lo que deseaba, acostumbrado á ser obedecido en todo, con dinero abundante mientras estudiaba, que le abría las puertas de casinos y sociedades de recreo, era el tipo nervioso del sexo masculino, y guiado tan sólo por su razón, porque ignoraba las grandes máximas higiénicas sobre la procreación de los seres, iba á contraer matrimonio con un tipo fisio-patológico semejante al suyo; la boda se llevó á cabo, y de las convulsiones casi epilépticas del contacto carnal, brotó en las entrañas de Alicia, al unirse los dos gérmenes de la generación, un sér del sexo femenino, á quien llamaron Dolores.

Un hijo, la mejor joya con que la Naturaleza puede dotar al hombre, si es esperado con afán, forma para sus progenitores el eslabón que viene á cerrar la cadena con que se han unido; en él se estampan los verdaderos besos; él es bálsamo consolador que mitiga las penas; por él, muchas quejas no degeneran en disgustos; á él se dedican todos los sacrificios, para él son todos los desvelos de la familia, y Dolores, al lanzar el primer grito de vida, fuera del claustro materno, fué el resorte que hizo se mirasen á una Alicia y Pepito, ebrios de gozo y satisfechos de sí mismos; eran padres, y en aquella mirada se transparentó toda la dulzura que la palabra hijo encierra.

Alicia amamantó á su hija que, salvo tres ó cuatro ataques eclámpsicos, pasó su infancia sin novedad, y al llegar á la edad de la pubertad, esa época en que la mujer, de crisálida, se transforma en mariposa, en la que es apta para ser madre, para cumplir la más elevada función de la Creación, única que la Naturaleza le encomienda, educada por una *mamá* caprichosa y antojadiza, no contrariada en nada, llena de vicios infantiles, acostumbrada á tener lo que deseaba y desear lo que no tenía, fué víctima del histerismo más desordenado y desconsolador; todos los meses, el *molimen hæmorrhagicum* se hacía preceder tres ó cuatro días de ataques y de lo que en nuestro caso pudiera llamarse, con propiedad, *vapores de muchacha bonita*; porque Dolores, con su cabello negro, ondulado y abundante; ojos grandes, azules; siempre mirando y no fijándose en nada, piel blanquísima, por la que se traslucía la circulación venosa, contornos correctísimos, esbelto y flexible talle, formas esculturales y de buena estatura, era hermosa, y tras de ella se iban las miradas y suspiros de los jóvenes de la localidad, simples pelagatos que desconocían el por qué de aquellas risas, como la frivolidad, la volubilidad de su carácter y sus apasionamientos y desdenes, que todos interpretaban como rasgos de coquetería consciente.

Nacida la mujer para amar y ser amada, se comprende que en su juventud todos sus actos y pensamientos concurren á este fin, y Dolores pensó en el amor; pero en su imaginación soñadora, emocionada con la lectura de novelas, donde siempre hay algún buen mozo, gallardo, obsequioso con las damas y vengador de ultrajes, se forjó un tipo de esos que los novelistas nos describen, y no es de extrañar que los estudiantes de su pueblo, todos los cuales tenían lo físico en disposición de remendar, no consiguieran impresionar sus sentidos; la muerte de su madre hizo que á los veinte años se encontrase sin ninguna persona que la aconsejara todo cuanto una mujer necesita conocer, en esa época de las ilusiones y desengaños, y entonces pudo hacer y deshacer á su antojo: las noches pasadas en claro, leyendo novelas metida en la cama y devorando con ardor las

páginas de lectura, sus continuos viajes á la capital sólo por distraerse y lucir en teatros, paseos é iglesias, sus trajes y hermosura; el gran contingente de adoradores y cartas recibidas y nunca contestadas, unido á los ataques nerviosos y á la imposibilidad hasta entonces de encontrar el tipo de hombre que se había forjado, modificaron su sér de tal modo, que la fiebre amorosa se apoderó por completo de su organismo.

Hastada en un pueblo donde ninguno de los jóvenes se parecía al que ella en su delirio amoroso se había creado, cansada de leer novelas de las cuales no brotaba en forma de hombre el objeto de su pasión, sufrió su carácter tal variación, que á la alegría de antaño sustituyó el tedio más desconsolador; joven, pensando siempre en tertulias, trajes y distracciones, devorada por el ansia de satisfacer su deseo, fué palideciendo poco á poco, retirándose de la sociedad porque nada la entretenía, y la melancolía más desesperante invadió su espíritu, tanto, que la familia comenzó á temer por su vida; parecía un espectro de lo que había sido.

Llamado el médico de la localidad, que ya había observado el cambio que en su cuerpo y alma se había operado, se pasó los primeros días percutiendo, auscultando, y sin poder formar juicio de lo que observaba; como nada veía en concreto y muchas veces había tenido que socorrerla durante los ataques de histeria, que ahora se repetían con más frecuencia, atribuyó á dicha neurosis todo lo que pasaba en aquel organismo, y con unos cuantos gramos de polibromuros, recetados de cuando en cuando, pensó ó creyó vencer una enfermedad que dependía de una pasión no lograda, que radicaba en el alma y se manifestaba por ataques, variabilidad de carácter y perturbaciones psíquicas.

Los agentes farmacológicos obrarán ó no sobre el organismo, mas siempre física ó químicamente, y como aquel cuerpo no era más que simple transmisor de lo que en el alma pasaba, y medicación moral no se le disponía ninguna, de aquí que cada día Dolores estuviese peor; alguien dijo á la familia que la sacasen del pueblo, que viajara, y como era la época en la cual los enfermos y la gente adinerada huyen de sus hogares, unos en busca de aguas minerales, mejor ó peor indicadas, que les curen sus dolencias, y otros tras el clima fresco de las estaciones veraniegas, la llevaron, teniendo en cuenta su palidez, enmagrecimiento y hastío, á un establecimiento balneario, donde, además de sus aguas ferruginosas, hubiese enfermos que, más que la salud del cuerpo, necesitasen de distracciones y pasatiempos.

III

En una de las distintas fondas que había en el balneario se hospedaban dos jóvenes, llamados Ricardo y Julio, aspirantes á un marquesado y condado respectivamente, que habían ido allí á pasar unos días; además de parientes eran amigos, y una noche, en una de esas tertulias de bañistas que son solaz para el alma y bálsamo para el cuerpo, pues parece que los dolores y padecimientos desaparecen á la influencia mágica y poderosa de un vals ó de un aria, Ricardo, seductor, bello y potente, fijó su atención en la hermosura probable y aureola de melancolía que rodeaba á Dolores; hermosura probable porque la enfermedad la había transformado en algo así como un espectro, como una imagen borrosa de lo que había sido, si bien se adivinaba lo que podía ser.

Ricardo, Antínoo, Amor y Hércules á la vez, por

su educación y trato social, era capaz de hacer vibrar el corazón de cualquier mujer que de ilusiones viva, y no es extraño que Dolores, al dar oídos á sus frases galantes y amorosas, viese en él su tipo soñado y experimentase el placer que sigue á toda quimera conseguida y largo tiempo deseada; se entregó á él con toda su alma y caprichos de histérica, y aunque desde aquella noche su cuerpo fué insensiblemente, si bien demasiado rápido, convirtiéndose en lo que había sido, su exaltación fué en aumento, pues cada visita, cada obsequio, eran para ella estímulos que, en vez de apagar su amor ilusorio é ideal, lo encendían más y más.

Ricardo comprendió todo lo que de aquella señorita de pueblo podía conseguir, y en veinte días que duró su estancia en el balneario, como ni duchas ni inhalaciones necesitaba, dedicó todas las horas del día á escribirla y pasearla; resultado de aquellas frases amorosas escritas en papel perfumado y entrevistas en la tertulia de noche, fué que el amor ideal y purísimo de Dolores aumentóse de tal modo, que no vivía más que para amar á Ricardo, y sólo al amante obedecía: hubiera éste sabido de hipnotismo y sugestión, y aquella mujer convirtiérase, más que lo era, en caprichoso juguete de su voluntad; sin embargo, algo debió comprender de la influencia que sobre ella ejercía, y hasta dónde podía llegar Dolores, toda vez que recomendó á Julio una noche, la víspera de su ida, que la hiciese el amor, y así haría la vida más placentera.

Ricardo se fué, y una casa caída sobre Dolores no hubiese aplastado su cuerpo más que la noticia de la fuga de su amante aplanó su sistema nervioso. ¡Llegar á la edad feliz en que la mujer puede amar! ¡Crearse, en su delirio pasional, un tipo ideal y pasar días y días amándolo sin conocerlo! ¡Vivir amándolo sólo por la ilusión que ese tipo producía en su mente de histérica! ¡Ser todos sus sueños realidad, y deshacerse con la misma facilidad que el viento deshace del humo las espirales!... ¡Ah! ¡Con qué rabia hubiera escupido al rostro de aquel que, jurándola amor á todas horas, después de haber hecho un alma esclava de su voluntad, ni aun pensó en despedirse, como ducho que era en lances amorosos!...

Grande era el alma de aquella mujer, mas fué mayor su odio desde aquel día hacia Ricardo y cuanto á él se pareciese; y como en cuestiones de amor el odio significa seguir queriendo, Dolores quería, pues los bálsamos de tal pasión son el olvido, la indiferencia: odiaba á Ricardo como las mujeres odian cuando aman, queriendo verlo muerto por sus desdenes, para volverlo á la vida y amarlo más después.

Julio, que si de Hércules tenía algo, no era un Antínoo é hijo de Venus, siguiendo los consejos de su primo y amigo y los impulsos de su corazón, porque también amaba á Dolores, soltó su declaración amorosa, y una carcajada burlona, soez, fué el premio de su atrevimiento; aunque ignoraba qué es una histérica, sabía que, sitiada bien una plaza, al fin se rinde, y cada desdén hacía que con más ardor desease la conquista. ¡Cuántas veces en la tertulia había dicho Dolores: «Me parece usted un mamarracho; está usted cargante; no lo puedo ver por antipático y feo;» y al mes y medio de sitio, Dolores... era suya; suya, no como había sido de Ricardo, un amor puro y platónico; suya en cuerpo, porque su alma, auto-sugestionada, no pudo medir el abismo; suya de una manera brutal, desesperada..., dijérase que con las satisfacciones de la carne quería compensar los des-

engaños del alma; que al ansia del goce ideal del amor purísimo, oponía el goce soez, bestial y desilusionador de los espasmos sensuales; suya de una manera incomprendible, porque un camarero averiguó que todas las noches iba al cuarto de Julio á buscar las caricias que su *crotomanta* exigía.

Me enteraron de todo, la llamaron *prostituta*, y yo, que había leído algo de hipnotismo y sugestión, que sabía todas sus genialidades, que conocía su enfermedad, no me atreví... ¡cobarde! á decir á aquellas gentes el por qué de aquel suceso; es verdad que, ilustrados é ignorantes, no hubieran hecho caso de mis explicaciones, ignoraban que hay una virginidad material y otra moral; no hubiesen comprendido que aquella mujer, honrada del alma, aunque manchada del cuerpo, por su herencia, educación, caprichos, movilidad de carácter, trastornos psíquicos, sensibilidad sobreexcitada, alteración de los instintos sexuales, era una histérica más que una prostituta, una víctima de sus nervios más que de su alma: Dolores pecó, mas pecó sin voluntad, sin conciencia, auto-sugestionada por su pasión, con un hombre que odiaba; sin conciencia, sí, porque el hecho de ser ella la que iba á buscar el placer, indica que aquella alma era sonambúlica, loca y falta de voluntad: debió ser un sueño para ella, y para mí, que he pensado muchas veces en el caso, un motivo de reflexión sobre aquellos versos:

Hombres necios que acusáis
A la mujer sin razón...

y del gran papel que al médico está reservado en el dilucidamiento de hechos que por lo naturales que parecen son explicados ¡ignorantes! fácilmente por la sociedad.

SEBASTIÁN GALLIGO ELOLA.

Alborge, Diciembre de 1895.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

615. ¿Cuál es el tratamiento del artrocace de la rodilla no supurado exteriormente y que se sigue hoy en los hospitales? Existe colección purulenta: ¿debo extraerla con el aspirador? ¿Qué procede después? Presumo que el final será la amputación; pero quiero antes practicar lo último que la ciencia diga sobre el particular.—J. F.

616. Una enfermita (ocho años de edad) de naturaleza endeble y linfática, que ha expulsado varias ascárides, es atacada de corea, pero al darla el ataque, queda muda y sin ningún manejo, sólo mueve de una manera continua (excepto cuando duerme) las extremidades y la cabeza. Lleva un mes en este estado. No se da cuenta de nada y deglute con dificultad. Es imposible otra posición que los decúbitos. Ya no hay ascárides, y se ha empleado todo el tratamiento del corea. ¿Es esta enfermedad? ¿Qué procede hacer con esta pobrecita criatura? J. F.

617. Por ser persona de mi familia me interesa hacer pública, en demanda de consejo, la siguiente historia clínica:

Un señor de sesenta años, bien conservado, de buen temperamento y que sólo ha tenido predisposición á diferentes catarros que algunas veces le eran muy molestos porque le impedían respirar bien, siendo la respiración sibilante; que nunca llegó á arrojar ni esputos ni mucosidades nasales; que con bastante frecuencia sentía molestias en la faringe que cedían con los toques de mentol y de ictiol en disoluciones, por ser ligeras faringitis, empezó á sentir la pasada primavera grandes molestias nasales, que él creía serían de índole catarral.

Fué á consultar con un especialista, quien le hizo varias cauterizaciones, calificando su padecimiento de *rinitis hipertrofica*. Antes y después de este tratamiento eran y son en él muy frecuentes los estornudos; pero ahora le producen con suma facilidad epistaxis, que si bien no han sido de consideración y si fáciles de corregir, en cambio se reproducían cada vez que masticaba ó sonaba fuerte las mucosidades nasales, en él hoy tan excesivamente abundantes, que no parece sino que existe una hipersecreción casi continua. No siente dolor, lo que siente es pesadez y á menudo sensación de calor. ¿Se ha reproducido la rinitis? ¿Á qué es debida esta secreción casi continua de abundantes mucosidades bien formadas y espesas? Por consejo del especialista que le vió debe lavarse las fosas nasales con disoluciones astringentes; pero éstas le producen los estornudos y en seguida las epistaxis, que después, en varios días, cada vez que come vuelven á presentarse, estableciéndose un círculo vicioso. ¿Cómo corregir esto? ¿Hay algún medio para evitar que la pituita sangre con tanta facilidad y disminuya la secreción de las mucosidades que impiden al enfermo presentarse ante nadie como no tenga tapada la nariz? Agradeceré mucho á mis compañeros me ilustren sobre este particular.—J. F.

ACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,25; mínima, 693,91; temperatura máxima, 16°,1; mínima, —1°,7; vientos dominantes, OSO. y NO.

Los afectos catarrales agudos de los órganos respiratorios han aumentado en la última semana, pero adoptando formas poco graves, principalmente las tráqueo-bronquitis, bronquitis de los grandes tubos y laringo-bronquitis. Los reumatismos musculares y articulares son frecuentes, y las fiebres catarrales con determinaciones en la mucosa gástrica también se han presentado con frecuencia. Las fluxiones gingivales y flemones consecutivos á caries dentarias y los infartos linfáticos agudos son numerosos.

En los niños ocurren casos frecuentes de bronquitis, anginas catarrales y catarros gástricos febriles.

CRONICA

Junta de gobierno.—La Junta de gobierno del Colegio de Farmacéuticos de Madrid ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Eduardo Talegón.—Vicepresidente 1.º, D. José María Reymundo; ídem 2.º, D. Casimiro García Cenarro; ídem 3.º, D. Ramón Sáiz de Carlos.—Fiscal, D. Angel Martín y Vallarino.—Tesorero, D. Ramón A. Coipel.—Contador, D. Federico Aparicio.—Secretario 1.º, D. Eduardo Abras Xifra; ídem 2.º, D. Macario Blas y Manada.

Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.—En la renovación parcial de cargos que tuvo lugar en la sesión general celebrada el día 16 de Noviembre, quedó constituida la Junta Directiva para el curso de 1895-96, con los señores siguientes:

Presidente, Dr. D. Bartolomé Robert.—Vicepresidente 1.º, Dr. D. Víctor Azcarreta; ídem 2.º, Dr. D. José Masó Arumi.—Secretario general, Dr. D. Pablo Torras. Tesorero, Dr. D. José María Roca.—Contador, doctor D. Isidoro Pujador.—Secretario 1.º de actas, Dr. D. Hermenegildo Puig; ídem 2.º, Dr. D. Felipe Proubasta; ídem 3.º, Dr. D. Jaime Gras.—Secretario de actas (Sección de Farmacia), Dr. D. Augusto Marije.—Conservador de Museos, Dr. D. Ramón Farauo.—Bibliotecario, Dr. D. Alberto Gelabert.

Opositores aprobados.—En las oposiciones recientemente celebradas para cubrir vacantes en la Sección de Farmacia del Cuerpo de Sanidad Militar, han sido aprobados los siguientes señores:

D. Arturo Romero Landa, D. José Visedo y Afilla, D. Eduardo Torres Escriña, D. José Arranz y de Arce, D. Emilio Salazar Hidalgo, D. José Parera, D. Rafael Rubio y Sumini, D. Gerardo Suris, D. Francisco Trillo, D. Félix Soriano, D. Rafael Comas Vilas, D. Joaquín Casazas, D. Emilio Heredia y Santa Cruz, D. Antonio Velázquez Amézaga, D. Cándido Alonso y Bermúdez, y D. Hermenegildo Aguaviva.

Nombramiento.—Ha sido nombrado médico del 5.º Regimiento montado de Artillería, con destino á Segovia, nuestro particular amigo y suscriptor D. Maximino Campo Herrero.

Reciba, pues, nuestra enhorabuena.

Venta de obras.—Por defunción de D. Juan Hidalgo se venden la colección de EL SIGLO MEDICO desde 1882 á 1892 encuadernados, y hasta el 95 sin encuadernar.

Boletín Mensual de Sanidad, desde 1889 á 1892, en cuadernado.

Ariza, *Estudios Médicos*, encuadernada en pergamino.

Mata, *Medicina legal*, tres tomos, 1866.

Dirigirse, calle de la Princesa, 33, provisional.

Oposiciones á Sanidad Militar.—Después de Madrid y Coruña, Barcelona. En efecto, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer que en el concurso de oposiciones á médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, que se está llevando á cabo con arreglo á lo dispuesto en la Real orden de 16 de Septiembre último, los ejercicios que para el mismo se han de efectuar en Barcelona, den principio el día 8 de Enero próximo, cerrándose el plazo para admitir las instancias solicitando tomar parte en él el día 2 del mismo; debiendo estar para esa fecha todas las instancias, con los documentos exigidos en la convocatoria, en el Ministerio de la Guerra, para remitir los expedientes con la oportunidad debida al presidente del Tribunal que ha de juzgar los ejercicios.

Un caso de parto en un cadáver.—En un periódico alemán de Ginecología se refiere el siguiente hecho: murió súbitamente una joven de veinte años, á consecuencia de convulsiones generales, en el último mes del embarazo. A las dos horas de la muerte la colocaron en la cama dos mujeres y la envolvieron en una sábana. Cincuenta y tres horas después, al tratar de hacer la autopsia judicial, se encontró entre los muslos de la mujer un niño de término, con el dorso hacia arriba, la cabeza delante de la vulva, el mentón aplicado al tórax; el fondo del útero en inversión estaba fuera de la vulva con la placenta inserta á este nivel. Había una gran desgarradura del perineo. El cadáver se hallaba en un estado de putrefacción avanzada.

Navegación y parto.—Los yankees tienen cosas admirables. Una de las Compañías que hacen el servicio de vaporcitos en los grandes lagos de la América del Norte ha anunciado que concederá un premio de 250 duros en oro por cada niño que nazca en uno de sus vapores, 500 duros por los gemelos y 1.000 duros por un parto trigemelar. A pesar de esto no se ha oído decir que haya aumentado la natalidad en los lagos...

Hemos recibido un interesante folleto, que lleva por título *Tratamiento atmiátrico de las enfermedades de las vías respiratorias*, en cuyo trabajo figuran opiniones, favorables á este método terapéutico, de los Dres. Amalio Gimeno, Taboada, Mariani, Moreno Pozo, Espina y Capo, Robert, Magraner, Tolosa Latour, Gómez Ferrer, Compaired, Redondo, Marín, González Montes, Manzaneque, Salcedo, Calatraveño, Marcos García, Vega Rey, Aguilar, Valls, Martín Luján, etc., etcétera.

Este folleto se da gratis y se envía por correo á quien lo pida á D. Manuel Carreras, calle del Pez, 36, 1.º, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TRODORO

Impreso núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 1.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARIA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER

con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las *Afecciones* de los *Pulmones* y de los *Bronquios*, calma la *Tos* y suprime el *Insomnio*.
F. COMAR et FILS. 28, Rue Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN

ENFERMEDADES
SECRETASAPROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS
EXIJA LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DE GOBIERNO FRANCÉSCONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazoMANTENIDO CON
EL PAPEL DE ALBESPEYRES
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXIJA LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

R. 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS. y en todas las Farmacias.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo la firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

Desde el 1.º de

EXTRANJEROS

Julio de 1890,

la SOCIÉTÉ

MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Cau-

martin, Paris), de que es director Mr. A.

Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extran-

jeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas TONICO, ANTI-NERVIOSO

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las *Gastritis*, *Gastralgias* y para regularizar todas las funciones del *Estómago* y de los *Intestinos*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de POTASIO

Es el específico mas seguro de todos contra las *Afecciones tuberculosas*, los *Cánceres*, los *Reumatismos*, las *Enfermedades de la piel* y los *Accidentes sífilíticos*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de SODIO

Se emplea como los otros ioduros y principalmente en las *Afecciones del Corazon*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con PROTO- IODURO de HIERRO

Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de ESTRONCIO

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteracion de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas* y *escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso* de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloracion* y la *Energia vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJA el nombre y la firma AROUD

Ayuntamiento de Madrid

Este periódico sale a luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores. — Los pagos han de ser adelantados. — Los pagos han de ser adelantados. — Los pagos han de ser adelantados.TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apar-
tado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se ha publicado la vacante de una plaza de médico en Romeral (Toledo), y por si algún compañero cayera en la tentación de solicitarla, hacemos las advertencias siguientes: que es un pueblo pobre y dividido en partidos políticos ensañadísimos, causa de la vacante; que se cobra el 50 por 100 solamente de las igualas, y que reside en él un compañero que tiene igualada la mayor parte del vecindario, que es el primer contribuyente y jefe del partido conservador en la referida localidad.

VACANTES

La de médico-cirujano de Camarma de Esteruelas (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de un corto número de familias pobres y 1.500 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. La población es sana, consta de unas 420 almas y dista 7 kilómetros de la estación del ferrocarril de Alcalá de Henares, adonde conduce una carretera recién construída. Solicitudes hasta el 11 de Enero próximo al alcalde D. Manuel López de María.

— La de id. id. de Castrejón de la Peña (Palencia). Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con 300 vecinos pudientes que pagan á fanega de trigo cada uno, siempre que ponga á su cuenta un practicante. El contrato se hará hasta el 1.º de Noviembre del año 96. Solicitudes, acreditando haber ejercido por lo menos tres años, hasta el 16 de Enero, al alcalde don Felipe Nargano.

— La de id. id. — por dimisión — de Santa María de la Alameda (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 familias pobres y 2.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes; cobradas por padroneros que designe el Ayuntamiento. El partido es sano y dista de Madrid 72 kilómetros, que se recorren por ferrocarril del Norte, tomando el tren en la estación que lleva el nombre del pueblo, y 10 de la cabeza de partido Escorial. Lo componen la capital y seis aldeas, distantes de la misma 6 kilómetros algunas de ellas, y además de las cantidades expresadas se concede al profesor que obtenga la plaza, casa para vivir si le conviene, la que con este objeto posee el Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 16 de Enero al alcalde D. Angel García.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Peralveche (Guadalajara). Hab. 450. Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por dos años. Solicitudes hasta el 16 de Enero al alcalde D. Jerónimo López.

— La de id. id. — de nueva creación — de Ausejo de la Sierra (Soria) como matriz y sus anejos Cuéllar, Ventosa de la Sierra, Fuentefresno, Pontelárbol y la Rubia, distante el que más 3 kilómetros de buen camino, con la dotación anual de 1.900 pesetas por las familias acomodadas y 100 pesetas por las de Beneficencia municipal, cobradas unas y otras en la recolección de cada un año, y además disfrutará el profesor casa y consumos libres, siempre que éstos no estén arrendados por el Ayuntamiento, como igualmente lo que produzcan las familias de la Casa Cuartel de la Guardia civil y de camineros que existen en la localidad. Es de advertir que este pueblo reúne buenas condiciones y abundantes aguas y algunas hortalizas; se halla situado en la carretera de Soria á Calahorra, punto de parada de carros por su buena posada, y parada del coche correo que releva sus tiros. Solicitudes hasta el 16 de Enero al alcalde D. Jorge García.

— La de id. id. — por renuncia — de San Cristóbal de Entreviñas (Zamora). Dotación 875 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con 350 vecinos pudientes, que producen 2.875 á 3.125 pesetas en granos. La duración del contrato será hasta el 30 de Junio de 1897. Solicitudes hasta el 13 de Enero al alcalde D. Jerónimo Huerga.

— La de id. id. de Navia de Suarna (Lugo). Hab. 5.170. Dotación 1.675 pesetas anuales por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Enero al alcalde D. José Gegunde.

— La de id. id. — por segunda vez — de Arconada (Palencia). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y 200 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Victoriano Prieto.

— La de id. id. — por segunda vez — de Cervatos de la Cuaza (Palencia). Hab. 780. Dotación 999 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 50 personas pobres y las igualas con los vecinos pudientes, que no bajarán de 2.500 pesetas. Solicitudes hasta el 10 de Enero al alcalde D. Víctor Caminero.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Calahorra de Boedo (Palencia). Dotación 150 pesetas por Beneficencia y 140 fanegas de trigo por las igualas con los vecinos pudientes, pudiendo contratar con otro pueblo que dista 1 kilómetro. Solicitudes hasta el 11 de Enero al alcalde D. Santiago Ibáñez.

— La de id. id. de Sayatón (Guadalajara). Hab. 417. Dotación 150 pesetas por los pobres. El agraciado podrá contratar con los vecinos pudientes de la localidad, caserío de Anguix, Pinada y Molino de Bolarques, reuniendo entre todos más de 2.000 pesetas. Solicitudes hasta el 4 de Enero al alcalde D. Felipe Bronchalo.

Universidad literaria de Valladolid. — Se halla vacante en la Facultad de Medicina de esta Universidad una plaza de profesor clínico, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, que ha de proveerse por oposición ante el Tribunal que se nombre por este Rectorado, de conformidad con lo dispuesto en Real orden de 8 de Septiembre de 1885.

Para ser admitido á la oposición, es necesario acreditar:

- 1.º Ser español.
- 2.º Haber cumplido veinte años de edad.
- 3.º No hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos.
- 4.º Tener el título de doctor ó licenciado en la expresada facultad ó aprobados los ejercicios de dicho grado.

El opositor que hallándose en este caso obtuviere la plaza, deberá adquirir el título de licenciado antes de tomar posesión y no adquirirá con ella más derechos que los propios y exclusivos del cargo.

Los ejercicios serán tres, se verificarán en esta Universidad y consistirán:

1.º En contestar, en un término que no podrá exceder de una hora, á diez preguntas sacadas á la suerte, de entre un número de veinte por cada opositor, y relativas respectivamente y por mitad á las asignaturas de Clínica médica y Clínica quirúrgica.

2.º En un caso práctico: para este ejercicio el Tribunal escogerá seis enfermos de las Clínicas, tres de Medicina y otros tantos de Cirugía. El opositor sacará á la suerte el número de uno de ellos, lo examinará ante el Tribunal en el término máximo de media hora, incomunicado y sin auxilio de libros ni manuscritos; podrá ordenar sus ideas por espacio de un cuarto de hora, y hará seguidamente, y sin pasar de una hora, la exposición del caso.

3.º En ejecutar una operación en un cadáver; al efecto se sorteará en público entre un número de diez operaciones, determinadas por el Tribunal. El opositor, facilitándole los libros, instrumentos y demás objetos que pida y sea posible proporcionarle, estudiará el asunto en completa incomunicación y en el término de una hora, y acto continuo procederá á ejecutar en público la operación, explicando previamente la región y dando cuenta de las indicaciones y de los métodos y procedimientos que pueden emplearse, con las ventajas é inconvenientes de cada uno.

Para pasar de un ejercicio á otro, será indispensable haber sido aprobado en el anterior.

Los opositores dirigirán sus solicitudes documentadas á este rectorado y las presentarán en la secretaría general de esta Universidad, en el improrrogable término de treinta días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, en la inteligencia de que el período hábil para la presentación de instancias finalizará á la hora de las dos de la tarde.

Valladolid, 3 de Diciembre de 1895. — El rector, *doctor Andrés de Laorden*. (*Gaceta* del 12.)

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con substancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras, para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos, farmacia y droguería, Cádiz.** — Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos, Jacometrezo, 60.**

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

Er el último año se han vendido **Más de 2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Pildoras y Jarabe DE BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

**ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.**

Exíjase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solución BLANCARD y Comprimidos de Exalgina

**JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.**

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS. á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts.

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, á diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centimetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las substancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva á la dosis de 20 á 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las Hemorragias, las Hemoptisis y los Epistaxis; determina las Contracciones del útero y del Estómago y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las hematemesis y en las Ulceraciones del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las Hemorragias, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las contracciones uterinas y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes á la existencia de Tumores fibrosos y Cancerosos. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y á la dosis de 1/2 á 1 centimetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada frasco debe llevar nuestro sello de garantía.

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade. Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha substancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra solo continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole á los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes á que antes nos referimos, uniendo á dichos bromuros algunas substancias amargas, tónicas y catásticas: muy á propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantener ó, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral ó cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra á dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos ó de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este Elixir, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor á ningun accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este Elixir han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES: Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurosténia, etc.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

**LITIASIS RENAL
GOTA AGUDA Y CRÓNICA
CÓLICOS NEFRÍTICOS**

- 1º La Piperacina disuelve grandes cantidades de ácido úrico.
2º Atraviesa el organismo sin descomponerse.
3º Es absolutamente inofensiva.

PIPERACINA EFERVESCENTE

A la dosis de 0,20 por medida; dosis según el caso, 3 a 8 medidas por día. Disuelta cada medida en medio vaso de agua, proporciona una bebida agradable.

La **PIPERACINA** se combina con el ácido úrico resultando un **urato soluble** en 47 veces su peso de agua; es la sal de ácido úrico la más soluble, pues el **Urato de Litina** exige 368 partes de agua para disolverse, es decir 8 veces más.

PRECIO DEL FRASCO: 5 PESETAS.

MIDY

**EXTREÑIMIENTO
HABITUAL**

CASCARA MIDY
Píldoras de rigurosa dosis con ext. hid. alcool. de Cáscara Sagrada; acelera el trabajo digestivo en sus diversas fases y no da náuseas, cólicos ni diarrea.

PRECIO: 2.50 Ptas

**GARGANTA
LARINGE
BOCA**

COCAINA MIDY
Clorohidratada. Tabletas de dosis exacta con 2 milligr. clorhid. de cocaína, 0,05 borato sódico, 0,05 clorato id. constituyen un verdadero gargarismo seco de los más energéticos.

PRECIO: 3 PESETAS

Kola Granulada Midy + Vino de Kola Midy

à base de

KOLIUM
Extracto completo de Kola
"PROCEDIMIENTO MIDY"

MEDICAMENTO de AHORRO
REGULADOR del CORAZON
ANTIDEPERDIDOR
ANTINEURASTÉNICO

Convalecencia,
Tónico por excelencia
de los países cálidos
Influenza, Exceso de Trabajo

**KOLA
GRANULÉE
MIDY**

**VIN
MIDY
KOLA**

Los productos de Midy con la Kola van prescritos por las celebridades médicas. Siendo preparados por un procedimiento especial aprobado, contienen integralmente la Cafeína, la Teobromina, el Tanino y sobre todo el Rubio de Kola.

El señor Midy prepara igualmente gotas concentradas de Kola conocidas con el nombre de Kolum.

N. B. — Cada frasco de los Productos MIDY va acompañando de explicaciones.

FARMACIA MIDY, 113, Faub. St-Honoré, PARIS, y en todas las Farmacias y Droguerías.

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS

Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los **TRES BROMUROS** de POTASIO, de SODIO y de AMONIACO, en polvo, y químicamente puros.

El frasco va acompañado de una cuchara-medida à la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.

EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM.: 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.

También **JARABE TRIBROMURADO DE GIGON** conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**,

las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip. Farm. de España y América.

**CÁPSULAS
PAUTAUBERGE**
(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

**PODEROSO
ANTIBACILAR**
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

Granulos de Catillon

À 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc. Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON

à 1/10 Milligr. de **ESTROFANTINA** CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes. Paris, 3, B. St-Martin, y buenas Farmacias.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

**SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE**

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericos, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomendamos en gusto agradable; una botella por

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA las AFECCIONES de las VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "FOSFATINA FALIÈRES"

es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis à siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX
Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.
Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

La constituyente general
del sistema nervioso,
Neurasthenia,
Fosfaturada.

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno,
ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados a millares.
Depósito general: CHASSAING Y C^{ia}, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,
Dolores de cabeza,
Nevralgias,
Depresión del sistema nervioso.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas,*
Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas,*
Exostosis, así como el *Linfatismo,* la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa.*
En Paris. Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

ACEITE HOGG



Puro de HIGADOS FRESCOS de BACALAO
El más activo, el más agradable
y el más nutritivo.

EMULSION HOGG

Con los Hipofosfitos de Cal y de Soda
Deliciosa Crema preparada con el Aceite HOGG
para las personas que no pueden tomar el aceite
puro. Sirve de golosina a los niños.



curan **ANEMIA, TÍSIDIS, RAQUITISMO, ESCRÓFULA,** etc.
El Aceite de HOGG es recetado por los primeros médicos
del mundo desde hace medio siglo.

(Fascos TRIANGULARES) Farmacia HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, y Farmacias.

EL VERDADERO THAPSIA

debe llevar las firmas:

Ch. Le Perdriel *Roboultier*

Exijanse para evitar los accidentes atribuidos a las imitaciones.

LE PERDRIEL et C^{ie}, PARIS

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
Dosis: Adultos, una cucharada de sopa o 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes o 2 h. después de la comida.
Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía
general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSIDIS ESTOMACALES | HASTÍDO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL
PARIS, 8, Plaza de la Magdalena. FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados
en algunos días, en secreto, sin
regimen ni tisanas, sin cansar ni
molestar los órganos digestivos,
por las

PILDORAS e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora,
la Signatura: *Kava Fournier,*
Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa
y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso
de todos los sedativos en el tratamiento de las
enfermedades nerviosas, pues este
Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de
principiar el tratamiento, disminuye la
tos, vuelve el apetito, cesan los sudores
y el enfermo siente una fuerza y
un bien-estar enteramente nuevos. A eso
se añade, poco tiempo después, un cambio
muy sensible en el aspecto del enfermo.
Las evacuaciones se regularizan,
el sueño es tranquilo y reparador y se
manifiestan todas las señas de una nutrición
fácil y normal

Este Jarabe contiene los elementos de
los huesos, el fósforo y la cal, y conviene
especialmente a los niños, a las
mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la
firma del Doctor Churchill, y la marca
de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-
químico, 12, rue Castiglione, PARIS.
— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO - CREOSOTIZADO

ANTISEPTICO INCOMPARABLE

PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE PERFECTAMENTE TOLERADO Y TODAS LAS FARMACIAS

● PEPINA Y PANCREATINA ● (HIERRO Y MANGANESO) ●

En las **Píldoras de Salud Trayner** hay una reacción química en período latente ó expectante, que al encontrarse en condiciones apropiadas se desarrolla, dando lugar á un preparado **Ferro-Mangánico** en Estado Químico **NACIENTE**, el más apto para entrar en reacción; de aquí resulta ser completamente absorbible y asimilable sin dar pesadez en el estómago; esto, unido á los demás componentes del preparado, ha hecho que más de **60 médicos** actualmente en ejercicio en España atestigüen que nuestra **medicación eupéptica ferro-mangánica**, sobrepujando á todos los preparados ferruginosos, es insustituible por su exactitud y actividad en los resultados. Pídase el prospecto de 60 certificados médicos al autor. Estuche de 100 píldoras, 2,50 pesetas. Se remiten por correo con 0,25 más, previo el envío de su valor.

TRAYNER, VENDRELL (Tarragona).—En Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1. — Barcelona, J. Uriach y Compañía, Dr. Andreu, y Sociedad Farmacéutica.

● VEGETALES TÓNICO-AMARGOS ● (FOSFATO DE CAL) ●



VINO DE PEPTONA ORTEGA

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general, en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona. **Peptona de carne concentrada.**—**Peptona de leche.**

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermeades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas **pastillas** con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de **anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos** y á los niños en la época de la dentición — **Precio de la caja, 2 pesetas.**

Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL

Depósito central: Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.

GARGANTA.

Pastillas de menthol y cocaína Caruana.—

Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas su afecciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Greda, 1, farmacia, y M. García, Capellanes, 1.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

FARMACIA

Se traspasa una situada en un populoso barrio de esta corte. Para informes, dirigirse, Arenal, 11, segundo izquierda. De cuatro á seis de la tarde.

PARATO ATMIATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naxtol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid

magnesia villegas

Granular Efervescente - Frasco 5 reales
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Angel 16 y principales farmacias

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico e intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

PRIMERA CASA EN OBJETOS

DE

CURA ANTISÉPTICA

7, Preciados, 7. — MAURICIO BING — 7, Preciados, 7.
MADRID

(SUCURSAL DE LA MISMA CASA DE HAMBURGO)

En esta casa hallará el público todos los artículos necesarios a dicho tratamiento, como son: algodones y gasas hidrófilos y preparados; vendas Cambric y otras; agujas y sedas de sutura; catgut y demás objetos análogos, todo de primera calidad, á precios muy económicos. El del algodón hidrófilo á 2,75 pesetas el kilo, gasa hidrófila á 0,35 pesetas el metro cuadrado.

Gran depósito de instrumentos para la Cirugía, aparatos ortopédicos, artículos de goma.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
Bronquitis, Catarros, Tisis

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE MAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

FRASCO 12 reales

Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona

y principales farmacias



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr. LAVILLE Gota

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR: En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

REUMATISMOS



Clorosis, Anémia, Linfatismo, etc.

El **Proto-ioduro de Hierro** ocupa uno de los primeros rangos entre
las preparaciones ferruginosas. Todos los autores reconocen su eficacia.

Su preparación es muy delicada. De ella dependen la
pureza de la sal y su inalterabilidad. Esta dificultad de obtener el
Proto-ioduro de hierro en el estado puro y de conservarlo inalterado,
obliga á recurrir á modos especiales de preparación, y sobre
todo es para este medicamento donde es necesario recurrir á un
específico. Por nuestra parte, nos hemos hallado bien en seguir las
indicaciones de los autores del *Diccionario Jaccoud* que recomiendan el
Jarabe y las Grajeas de **Proto-ioduro de hierro** de F. Gille,
por ser preparaciones perfectas.

El **Proto-ioduro de hierro** de F. Gille escapa al reproche que
se ha hecho tan á menudo á las demas preparaciones ferruginosas
de no ser digeridas ni asimiladas.

(*Gazette des Hôpitaux*, 5 de Abril de 1894).

Un gran número de preparaciones ferruginosas contienen el
hierro en el estado bruto, ó en el de sal insoluble. Estas no son ni
digeridas ni asimilables. Otras preparaciones, aunque solubles, tienen
el inconveniente de provocar rápidamente la dispepsia ó el estreñimiento,
y de disminuir así el apetito que es, sin embargo, tan
importante conservar en los cloróticos. Se trataba, pues, de hallar
una sal de hierro fácilmente digestible y fácilmente asimilable. Las
notables experiencias de Claudio Bernard han demostrado que la sal
que respondia á estas condiciones era el **Proto-ioduro de hierro**, el
único que se halla natural poco tiempo después de la absorción en la
mayor parte de los líquidos del organismo, saliva, leche, moco bronco-
pulmonar y sudor. Es necesario no prescribir sino un ioduro de hierro
cuya preparación se halle rodeada de todas las garantías apetecibles.
Esta preparación de la cual siempre hemos tenido que alabarnos es el
Proto-ioduro de hierro F. Gille,
ya sea bajo forma de Grajeas ó bien bajo forma de Jarabe. Esta
preparación no ha causado nunca trastorno digestivo.

(*Abeille Médicale*, 23 de Abril de 1894).

Almacén general, 45, Rue Vauvilliers, Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.